

**MEMORIAS DEL PENSAMIENTO BONITO KAMĚNTŠÁ: ENTRETEJIENDO
SABERES Y CONOCIMIENTOS ANCESTRALES**

ANGELA JUAGIBIOY JUAGIBIOY

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA**

**MEMORIAS DEL PENSAMIENTO BONITO KAMĚNTŠÁ: ENTRETEJIENDO
SABERES Y CONOCIMIENTOS ANCESTRALES**

ANGELA JUAGIBIOY JUAGIBIOY

Trabajo de grado para optar por el título de Licenciada en Educación Infantil

Tutora

LUZ MAGNOLIA PÉREZ SALAZAR

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA**

BOGOTÁ D.C - 2021

Agradecimientos

Primeramente, quiero agradecer a nuestro ser supremo Dios, a la vida por esta meta cumplida, taitas, sabedores y sabedoras, compañeros, amigos kamëntšás, a mi profesora, orientadora, asesora, amiga, Luz Magnolia Perez, quien con su voluntad me concedió la fuerza y la perseverancia para llevar a cabo este sueño a mi proceso de formación académico, que hoy con gratitud entrego este triunfo a mis hijos Sharit Vanesa Juagibioy, Damian Jhoel Juagibioy, por ser ellos quienes me dieron la valentía y la lucha para alcanzar cada sacrificio y la resistencia durante este proceso. A mis padres que aun desde la distancia me brindaron todo el apoyo mamita Maria Bernarda Juagibioy Jacanamejoy, papito Angel Juagibioy, consejeros de la vida, y quienes hicieron parte de este bonito éxito, a mis hermanos Jhon Edison Juagibioy, Diego Armando Juagibioy, confidentes, quienes compartieron de los conocimientos y sus experiencias aportes que dejaron huellas a estos propósitos, agradecer inmensamente a la CASA DE PENSAMIENTO INTERCULTURAL SHINYAC, quien me abrió las puertas para participar en círculos de la palabra reflejados desde las voces de nuestros mayores en el fortalecimiento donde permitió enriquecer estos saberes y conocimientos en la semilla del Proyecto Pedagógico CPI SHINYAC, que para nosotros como kamëntšás es la ruta, creación, apuesta y la integralidad intercultural para seguir nutriendo procesos de educación propia y fortaleciendo nuestras practicas pedagógicas a partir de la diversidad, la reivindicación, y los derechos propios, orientados en los diferentes procesos pedagógicos propios para la educación kamëntšá en la ciudad en pro a las nuevas generaciones.

Expreso que es un reto y sentimiento visibilizar nuestra identidad, expresiones culturales, usos, tradiciones y costumbres en la ciudad, y mas allá es que se van entretejiendo desde el pensamiento bonito nuestros conocimientos, en todo sentido de las palabras nuestras raíces como mujer, madre, líder y miembro de la Comunidad Indígena kamëntšá se van construyendo huellas de resistencia en estos caminos que se aprenden, y se enseñan, que gracias a las sabidurías de nuestras batas, taitas, médicos ancestrales, depositan estas riquezas en las memorias, legados de la palabra y el pensamiento ancestral. Que por su gentileza, paciencia y cariño, fueron entretejiendo este proceso y la posibilidad de compartir al mundo intercultural, quienes somos y que se debe enseñar a los niños y niñas en la ciudad. Por ultimo

agradecerle a la Universidad Pedagógica Nacional, por brindarme la oportunidad de educarme y formarme en los retos de la vida y para la vida.

Mi agradecimiento a nuestra Familia kamëntšás Biya, Sibundoy Putumayo procedencia donde nací, que me enseñó a ver este mundo en esperanzas, que en la vida todo es posible que se convirtiera este gran sueño en realidad. Los ideales son el motor de la existencia que me impulsaron a dar lo mejor de mí. PAY MAMITA, PAY SEÑORCITO.

TABLA DE CONTENIDO

Tabla de contenido

Agradecimientos.....	1
INTRODUCCION.....	5
1. UNA MIRADA AL CONTEXTO. PUEBLOS INDIGENAS, MEMORIA Y RESISTENCIA EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ: EL CASO DE LA COMUNIDAD KAMENTSÁ.....	8
1.1 Situación actual de los pueblos indígenas en Colombia.....	8
1.2 Los pueblos indígenas en el contexto de ciudad.....	12
1.3 El pueblo Kamëntsá: memoria del despojo y Plan de salvaguarda.....	15
1.4 La Infancia indígena en Bogotá y las casas de pensamiento.....	25
2. RECONOCIENDO NUESTRO TERRITORIO Y SU TIEMPO EN LA VIVENCIA.....	30
2.1 Saberes tradiciones y cosmovisión del pueblo Kamëntsá.....	30
2.1.1 Tradiciones propias y expresiones artísticas.....	36
2.1.2 Rituales y celebraciones.....	37
2.2 Educación inicial indígena en el territorio y proyecto pedagógico en la Casa de Pensamiento Shinyac.....	38
3. LAS VOCES DE NUESTROS MAYORES: CRIANZA, EDUCACION Y TRADICIONES CULTURALES.....	45
3.1 Sobre las celebraciones tradicionales.....	47
3.1.1 BETSCNATE “Nuestro día grande o carnaval del perdón”.....	49
3.1.2 Ritual del Matrimonio. A continuación, se describe otro ritual importante en palabras del Taita Angel Jacanamejoy.....	53
3.1.3 Washensaytè Ritual de la siembra.....	54
3.1.4 Uacjnaytè Ritual de las ofrendas.....	55
3.2 La medicina tradicional y su relación con la música.....	57
3.3 Crianza y educación de los niños y las niñas.....	61
3.3.1 La importancia de la educación propia para el fortalecimiento y la pervivencia cultural.....	62
3.3.2 La educación propia fuera del territorio y su contexto de la educación tradicional.....	64
3.3.3 Prácticas de crianza y ritos de transición en territorio.....	66
3.4 La pervivencia de las expresiones culturales en la casa de pensamiento intercultural shinyac. bogotá.....	70

3.4.1. La visión de la pedagogía occidental en el intercambio de la educación propia.	71
3.4.2 Elementos que fortalecen nuestras tradiciones y costumbres en la educación propia.	72
4. APORTES DESDE LOS SABERES TRADICIONALES A LA PROPUESTA PEDAGOGICA DE LA CPI SHINYAC	77
4.1 La danza y la música en el tabajo pedagógico de la CPI.	79
4.2 El tejido y las artesanías	83
4.3 El ciclo anual y las celebraciones	85
5. REFLEXIONES FINALES	92
6. BIBLOGRAFIA	94
7. ANEXOS	96

INTRODUCCION

El trabajo que aquí presento, recoge parte de la memoria ancestral del pueblo kamëntšá al cual pertenezco, a través de las voces de algunos de los mayores que habitan el territorio del Valle de Sibundoy en el Putumayo, y también de otros miembros de la comunidad que tienen importantes saberes, pero que por distintas razones, viven hoy en la ciudad de Bogotá. Ha sido un camino de regreso a casa, de reconexión con mis propias raíces para poner esa sabiduría milenaria, en diálogo con la propuesta pedagógica de la Casa de pensamiento intercultural Shinyac en Bogotá.

Este documento se ha organizado en cinco capítulos a través de los cuales el lector va comprendiendo de la visión de mundo del pueblo kamëntšá. El primer capítulo titulado “*Una mirada al contexto. Pueblos indígenas, memoria y resistencia: el caso de la comunidad kamëntšá*”, presenta un panorama general sobre la situación de los pueblos indígenas en Colombia, la manera como nos concebimos como pueblos desde la visión propia que se recoge a partir de las voces de los mayores como depositarios de estos conocimientos. Desde esta visión ancestral, se aborda luego la situación de los pueblos indígenas en el contexto de ciudad y la normativa vigente para Bogotá. Y finalmente se aborda de manera más puntual la situación de la comunidad Kamëntšá, las problemáticas asociadas al conflicto en el territorio y sus consecuencias en términos de desplazamiento hacia las ciudades, para comprender desde allí la necesidad de pensar los procesos educativos de niños y niñas Kamëntšá en Bogotá, desde los saberes ancestrales; haciendo referencia a la organización comunitaria que se da en Bogotá a través de las casas de pensamiento como lugares facilitadores de educación propia de los pueblos asentados en esta ciudad repensando la identidad indígena en la ciudad, como posibilidad de tejer pedagógicamente procesos de fortalecimiento propio con las niñas y niños indígenas en la ciudad.

El segundo capítulo titulado “*Reconociendo nuestro territorio y su tiempo en la vivencia*”, comprende la experiencia del trabajo productivo alrededor del jajañ, lugar donde se generan posibilidades económicas sostenibles dentro de una relación armónica con la naturaleza; del respeto, de no maltratar a la madre tierra, pues permite recrear nuestra capacidad artística, artesanal y folclórica. El trabajo en el jajañ es la forma práctica de mantener la oralidad

ancestral del pueblo kamëntšá. La comunidad indígena Camentsa somos una sola cultura en el mundo con una sola lengua materna propia, donde apropiamos nuestra identidad, desde el mismo enfoque del tejido de pensamiento y principios de vida, unidad y reciprocidad, determinamos también el fortalecimiento de la organización en comunidad, llevando de las practicas ancestrales al trabajo colectivo, en las ceremonias espirituales del BETSKNATE UACJNAITE, y TERRITORIO, considerándolo como parte de nuestra vida, cuerpo en el vientre de la madre, también es el espacio donde se habita y se fortalece la relación entre todos los seres que se han ido fortaleciendo desde muchos años atrás, a través de la unidad, cultura autonomía, prácticas de cuidado y crianza, desde la misma vivencia como mujer.

El tercer capítulo titulado *“Las voces de nuestros mayores: Crianza, educación y tradiciones culturales”*, reconoce la memoria histórica de la que son depositarios los mayores, memoria que marca a través del tiempo y a partir de sus experiencias de vida las huellas imborrables en el pueblo y la comunidad. Las palabras de nuestros mayores nos dan a conocer el panorama, realidades, memoria e historia de nuestra tabanoc “Pueblo” para comprender y reafirmar nuestra identidad del ser indígena, lo que queremos y para donde vamos, la forma cultural y milenaria de vida de nuestra comunidad Kamëntšá y de otras comunidades indígenas que luchan por la pervivencia, resistencia y existencia.

Por ello, en este capítulo se resalta y ve con urgencia reconocer y darles un lugar fundamental a esas voces para enriquecer desde allí, el sentido de la educación propia para niños y niñas Kamëntšá que no tienen la posibilidad de crecer en el territorio. De allí la necesidad de reconstruir, revivir, y revitalizar la historia y memoria cultural de la comunidad Kamëntšá valorando distintos principios consagrados en los pensamientos tradicionales, creencias y prácticas que han tejido nuestras formas de vida como indígenas con una cultura propia que se manifiesta de muchas formas fortaleciendo nuestra cultura Kamëntšá en el contexto de ciudad, con el objetivo de que las nuevas generaciones sigan sembrando el tejido desde la unidad, lenguaje y pensamiento propio: conservando rituales y tradiciones de la medicina tradicional y su relación con la música, la crianza y educación de los niños y niñas, las prácticas de crianza y ritos de transición en territorio, la visión de la pedagogía occidental en el intercambio de la educación propia, entro otras.

El cuarto capítulo se titula *aportes desde los saberes tradiciones a la propuesta pedagógica de la Casa de pensamiento Shinyac*, y es el referente pedagógico desde el contexto cultural, donde se fomenta, se promueva y se dinamiza todos estos conocimientos ancestrales que se permite transmitir desde los aportes tecnológicos acompañando a los niños, niñas y familias de manera multimodal, atendiendo a las necesidades y a la situación coyuntural de estos tiempos (pandemia) y la importancia de fortalecer sobre las prácticas tradicionales, garantizando los derechos de los niños y las niñas a su desarrollo integral.

1. UNA MIRADA AL CONTEXTO. PUEBLOS INDIGENAS, MEMORIA Y RESISTENCIA EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ: EL CASO DE LA COMUNIDAD KAMENTSÁ

“ser indígena hoy es vivir luchando y conservando la cultura para la pervivencia, siguiendo la huella que nos dejaron los mayores” Luz Juliecue, indígena pueblo Nasa.

En este capítulo se presentará un panorama general sobre la situación de los pueblos indígenas en Colombia, la manera como nos concebimos como pueblos desde la visión propia que se recoge a partir de las voces de los mayores como depositarios de estos conocimientos. Desde esta visión ancestral, se aborda luego la situación de los pueblos indígenas en el contexto de ciudad y la normativa vigente para Bogotá. Y finalmente se aborda de manera más puntual la situación de la comunidad Kamëntšá, las problemáticas asociadas al conflicto en el territorio y sus consecuencias en términos de desplazamiento hacia las ciudades, para comprender desde allí la necesidad de pensar los procesos educativos de niños y niñas Kamëntšá en Bogotá, desde los saberes ancestrales.

1.1 Situación actual de los pueblos indígenas en Colombia

Para iniciar con la contextualización de quienes somos pueblos indígenas empezamos a mencionar lo siguiente; según las Naciones Unidas, el método más conveniente es identificar y no definir a los pueblos indígenas. Esta idea se basa en el criterio fundamental de la autoidentificación, como se subraya en algunos documentos de derechos humanos. Cada uno de los 104 pueblos indígenas que habitamos en el territorio colombiano nos identificamos tales como; la conservación de nuestra identidad, porque poseemos un idioma, mantenemos una relación propia con nuestra madre tierra, un conocimiento relacionado con la ordenación sostenible de los recursos naturales, nuestras formas de gobernabilidad y autoridad propia, la cual permite realizar un control social dentro de la comunidad; tenemos nuestros médicos tradicionales, a quienes en algunas se denominan jaibana, sinchi taita, taita iacha, mamó, paye, y creencias ancestrales únicas que nos han dejado nuestros mayores.

En el documento Cosmovisión del pueblo Nasa (2000) del que participaron mayores y autoridades indígenas del Putumayo, se hacen algunas precisiones importantes que

responden a la visión propia. En él se menciona como “los pueblos indígenas de Colombia responden a estructuras que resistieron a la conquista y a la colonia, que adelantan procesos de revitalización cultural y que cuentan hoy con una legislación local, nacional e internacional que les permite reconocerse y ser reconocidos como sujetos individuales y colectivos, plenos de derechos. En algunos pueblos es corriente que el sistema de gobierno propio se exprese a través de la figura del cabildo gobernador, compuesto por gobernador(a) principal, gobernador(a) suplente, alcalde(sa) mayor, alguacil(a), fiscal y secretario(a). así mismo, existen otras estructuras de gobierno propio que bien pueden articularse o reemplazar al cabildo; ejemplo de ello son los pueblos que responden a una autoridad basada en consejeros o sabedores.

Continuando con la visión de los mayores que se expone en este documento y que para nosotros es muy importante, la toma de decisiones es habitualmente de carácter colectivo, a través de dinámicas asamblearias donde los miembros de la comunidad deciden por mecanismos tales como la votación y el consenso. No obstante, con frecuencia también se incorpora elementos de guía por parte de líderes espirituales, tales como; jaibana, el yasha, el mamo, médicos tradicionales, parteras y otras figuras relevantes por su rol en la preservación de los usos y costumbres de las comunidades.

Así mismo, el ejercicio de la justicia propia dentro de la jurisdicción especial indígena pone de presente los valores culturales y la regulación social propia de cada pueblo; donde se aplica las sanciones respectivas por delitos cometidos dentro de la jurisdicción de los pueblos indígenas, así como por acciones de miembros indígenas y no indígenas que impliquen afectación del equilibrio y la armonía de dichos pueblos y territorios, sean estos urbanos o rurales. Además, se articulan con la jurisdicción ordinaria en los casos en que se considera oportuno.

La Constitución Política del 91, al reconocer que Colombia es un país multiétnico y pluricultural, reconoce para los pueblos indígenas los derechos territoriales ancestrales, las formas de organización política, la lengua, la concepción de educación entre otros y este logro se da gracias a los procesos organizativos y de resistencia que históricamente han caracterizado su lucha la cual se ha centrado en la defensa del gobierno propio, de las

manifestaciones culturales, del territorio ancestral. Como lo plantea Lorenzo Muelas representante por las comunidades indígenas a la Asamblea Nacional Constituyente:

a la constituyente llegamos después de un largo proceso de lucha en el que debimos enfrentar tanto al Estado como a los sectores de derecha e izquierda del país que se negaban a reconocer nuestra existencia y los derechos que tenemos. De ahí que sea importante aclarar que nuestros logros en la Constituyente no fueron un regalo del gobierno; allí solo recogimos lo que veníamos sembrando a costa de gran dolor, lágrimas, cárcel y la muerte de nuestros mejores dirigentes (...) Nada fue gratuito (Muelas 2010, p 327).

Pese a estos importantes logros que se dan con la Constitución del 91 en términos de reconocimiento de derechos, la situación real para los pueblos indígenas hoy es dramática pues siguen siendo víctimas de múltiples violaciones a sus derechos y se encuentran en alto riesgo y vulnerabilidad. Dentro de las causas principales de esa situación, la Corte Constitucional ha destacado el conflicto interno, agravado por los intereses de grupos armados ilegales de apropiarse de la tierra y de los recursos naturales. También señala que, en medio de esta situación, el Estado ha tenido históricamente una actitud de abandono frente a los indígenas y sus territorios. Por esta razón, la Corte prefirió la sentencia T-025 de 2004, mediante la cual resalto que el impacto del conflicto armado en Colombia es mayor en comunidades indígenas y afrodescendientes, que, en el conjunto de la población en el país, y declaro:

La existencia de un estado de cosas inconstitucional en la situación de la población desplazada debido a la falta de concordancia entre la gravedad de la afectación de los derechos reconocidos constitucionalmente y desarrollados por la ley, de un lado, y el volumen de recursos efectivamente destinado a asegurar el goce efectivo de tales derechos y la capacidad institucional para implementar los correspondientes mandatos constitucionales y legales, de otro lado (Sentencia T025 de 2004, Corte Constitucional)

Los pueblos indígenas del mundo son vulnerables a toda una gama de factores sociales y económicos que afectan sus derechos humanos. Gozan del fuero Indígena, fruto de una tradición ancestral de luchas y resistencia. Este fuero les garantiza derechos y herramientas jurídicas y políticas muy relevantes para fundamentar, impulsar y hacer efectiva una postura

de no involucramiento en el conflicto armado interno. En Colombia las disposiciones constitucionales destacan la autonomía política y administrativa de la que son titulares, que les facultan para hacer un manejo parcial del orden público al interior de sus comunidades, el ejercicio de la jurisdicción especial indígena y la exención del servicio militar obligatorio.

Lo anterior no significa que solo los indígenas podemos ser protagonistas de experiencias de resistencia civil frente al conflicto armado interno pues es evidente que las comunidades campesinas también han liderado movimientos de resistencia de gran impacto y significado. Sin embargo, el impacto del conflicto armado sumado a las redes de narcotráfico, a los intereses del estado y a la acción de bandas criminales, es tan grande que no siempre es posible quedarse en el territorio para defenderlo pues lo que está en riesgo es la vida y esto ha desencadenado en las últimas décadas oleadas de desplazamiento forzado que agravan aún más su situación, pues sus derechos se ven aún más vulnerados por la dificultad que tienen en los territorios hacia donde se desplazan (cabeceras municipales, ciudades intermedias o grandes) , para acceder a servicios de salud, educación, vivienda, trabajo, todo lo cual contribuye a reducir la productividad y los ingresos de las poblaciones indígenas.

Según el informe de Human Rights Watch del 2019, desde 1985 la violencia relacionada con el conflicto en Colombia, ha desplazado más de 8.1 millones de personas sobre una población total de 49 millones. Solo entre enero y julio del 2019 fueron desplazadas cerca de 33.000 personas. Al respecto Romero (2006) anota que el desplazamiento forzado es una de las consecuencias más graves del conflicto armado que vive el país desde hace más de 5 décadas. Es una situación que implica un estado de emergencia humanitaria en el que se violan, según la Corte Constitucional, 18 derechos fundamentales, incluyendo la subsistencia alimentaria como uno de los derechos principales en la vida del ser humano, es decir, necesidades fundamentales que no dan espera y frente a las cuales, en la mayoría de los casos, no se tiene la posibilidad de reflexionar sobre sus causas y mucho menos pensar en la posibilidad de oponerse a su existencia. Según la Corte Constitucional (Auto 004), dentro de los principales ejes de afectación a los derechos individuales y colectivos de los pueblos indígenas se encuentra a partir de un sentido crítico en la primera infancia es la desnutrición pasando por la violencia sexual, y por motivos de género es otro de los factores que afectan a nuestros derechos individuales para las comunidades indígenas, el exterminio de nuestros resguardos,

profundamente es preocupante la vulnerabilidad en los niños porque no se cuenta con una buena salubridad de la soberanía alimentaria, una calidad de estudio, y de esto se aferran y se enfrentan a tomar otras decisiones que no son dignas, y por las mismas realidades y necesidades se van en búsqueda de otras mejores condiciones de vida, ya que la educación propia o la etnoeducación para los pueblos indígenas no se tiene aquellas garantías ni derechos por los cuales los niveles de enseñanza o aprendizajes están en la deriva.

1.2 Los pueblos indígenas en el contexto de ciudad

El debilitamiento de los vínculos familiares y comunitarios causado por la migración económica o por el desplazamiento forzado de los indígenas, puede tener un profundo efecto en muchas dimensiones de la vida: desde la psicológica por el impacto de todo lo que se deja atrás, en la economía porque los saberes propios de los indígenas no tienen un lugar en los sitios a los que llegan y no es fácil proveerse un sustento económico; en la salud pues sus propias prácticas de cuidado no son reconocidas y el acceso a otras formas de salud es difícil; en la vivienda pues casi siempre llegan a vivir en condiciones de hacinamiento, en barrios casi siempre ilegales y en condiciones precarias. Por lo tanto, cuando se deja el territorio ancestral, es mucho lo que se pierde. Resulta particularmente difícil mantener los vínculos familiares cuando un miembro de la familia emigra a lugares más alejados. En muchos casos, las comunidades indígenas urbanas no tienen acceso adecuado a la información sobre los servicios que tienen a su alcance, especialmente cuando no participan en su planificación ni en su gestión.

Los indígenas que migran hacia zonas urbanas son objeto de discriminación y con frecuencia no disfrutan de derechos básicos, ya que tienen un acceso limitado a los servicios de salud, viven en viviendas inadecuadas y sufren desempleo. El racismo y la discriminación contra los pueblos indígenas urbanos persiste, a pesar del carácter cada vez más multicultural de las ciudades. La supervivencia se da en condiciones de marginalidad, estigmatización y pobreza. A esta situación social se suma el hecho de que los migrantes indígenas suelen tener dificultades para conservar su idioma, identidad y cultura y para transmitirlos a las generaciones más jóvenes. Por consiguiente, está en juego la pérdida del patrimonio y los

valores indígenas. Los jóvenes son particularmente vulnerables en los entornos urbanos. Y en ocasiones se encuentran en medio de un mundo que los deslumbra y los hace sentir avergonzados de su origen y sus raíces indígenas. De acuerdo con datos del Censo General 2005, se evidencia la presencia en Bogotá de los pueblos indígenas: Muiscas, Coyaima Natagaima, Embera Chamí, Embera Katío, Muisca, Nasa, Sikuani, Guambiano o MisaK, Kankuamo, Uitoto, Ingas, Los Pastos, Tubu, Yanaconas, Eperara, Camentasa, Waunam, Ambika Pijaos, Kichuas.

Muchos de los miembros de estas comunidades indígenas, se ven obligadas a laborar de manera informal, en condiciones precarias, otras encuentran como única forma de subsistencia, la limosna. Ante este panorama, el Distrito de Bogotá, fundamentado en las políticas nacionales e internacionales sobre el reconocimiento y la garantía de los derechos de los pueblos indígenas, ha venido desde el 2006 estableciendo un marco normativo que posibilita condiciones de participación y organización de los pueblos indígenas en Bogotá, lo cual repercute mejorando la calidad de vida de los diferentes pueblos indígenas que viven en la ciudad. Por su importancia, a continuación se hará alusión a algunos de estos referentes normativos

El Acuerdo Distrital 257 de 2006, consolida los consejos consultivos, integrados por estamentos de la Alcaldía Distrital y representantes de sectores privados y organizaciones sociales y comunitarias, se logra que las comunidades indígenas tengan incidencia dentro de las políticas distritales. Al igual que en el Acuerdo Distrital 359 de 2009, en donde el Consejo de Bogotá establece los lineamientos de política pública para pueblos indígenas en Bogotá, en el cual se reconoce la posibilidad de generar acciones, estrategias y programas para el goce de sus derechos y el mejoramiento de las condiciones de vida.

Por su parte, el Decreto Distrital 543 de 2011, adopta la Política pública para los pueblos indígena en Bogotá, partiendo del reconocimiento constitucional que en su artículo 7 establece que “El estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana” Y en virtud de todas las consideraciones legales, da los lineamientos para la implementación de esta política en varias líneas de acción como: gobierno propio y autonomía; identidad y cultura; educación propia e intercultural; economía indígena; salud y medicina ancestral, entre otros. Esta política se concreta en el documento “Línea base plan

de acción 2011 – 2021”, que busca garantizar los derechos individuales y colectivos de los pueblos indígenas en la ciudad. Este proceso se logra a través de la consulta previa con las 14 autoridades indígenas de los pueblos organizados en Bogotá, la Secretaria Distrital de Gobierno y la Dirección de asuntos étnicos.

A través del Decreto 612 de 2015, se crea el consejo consultivo y de concertación de los pueblos indígenas. “como un espacio de diálogo e interlocución permanente entre la Administración Distrital y los pueblos indígenas para garantizar el goce efectivo de sus derechos y el mejoramiento de sus condiciones de vida en el marco del buen vivir”¹, estableciendo que, desde la Alcaldía Distrital, participaran todas las secretarías de gobierno y por parte de las comunidades indígenas todos los gobernadores que constituyen los cabildos de Bogotá. Adicionalmente, se evidencia en este Decreto, el abordaje por mesas temáticas, en concordancia con el pensamiento y la cosmovisión de los pueblos indígenas. Así como la reglamentación de las mesas indígenas en las localidades.

Desde este panorama normativo, la alcaldía de Bogotá hace evidente el reconocimiento y la garantía de los derechos de los pueblos indígenas, para ello, ha consolidado programas centrados en los principios cosmogónicos, como la salud y medicina ancestral, educación propia, soberanía y seguridad alimentaria, identidad y fortalecimiento cultural, entre otros... Posibilitando la creación de programas como: canasta alimentaria, salud propia, jardines de pensamiento intercultural, mujer indígena, mesa de jóvenes, entre otros. Se ha logrado un avance en el reconocimiento de las comunidades indígenas. También, se ha logrado que los pueblos indígenas cuenten con un reconocimiento legal como cabildos pertenecientes a la ciudad de Bogotá.

Sin embargo, a la par con las acciones afirmativas, existen acciones que no contemplan la cosmovisión de los pueblos. Se reconoce que las dificultades presentadas, no obedecen explícitamente a los planes y políticas de la Alcaldía Distrital, sino que, por parte de las comunidades indígenas y de las organizaciones, también se hacen evidentes algunas falencias, cómo: falta de empoderamiento, escasa participación, caracterización de los

¹ Decreto Distrital 612 de 2015 disponible en: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=64258>

pueblos indígenas desactualizada, ya sea por falta de información o por que la escasa información con la que se cuenta, no se comparte.

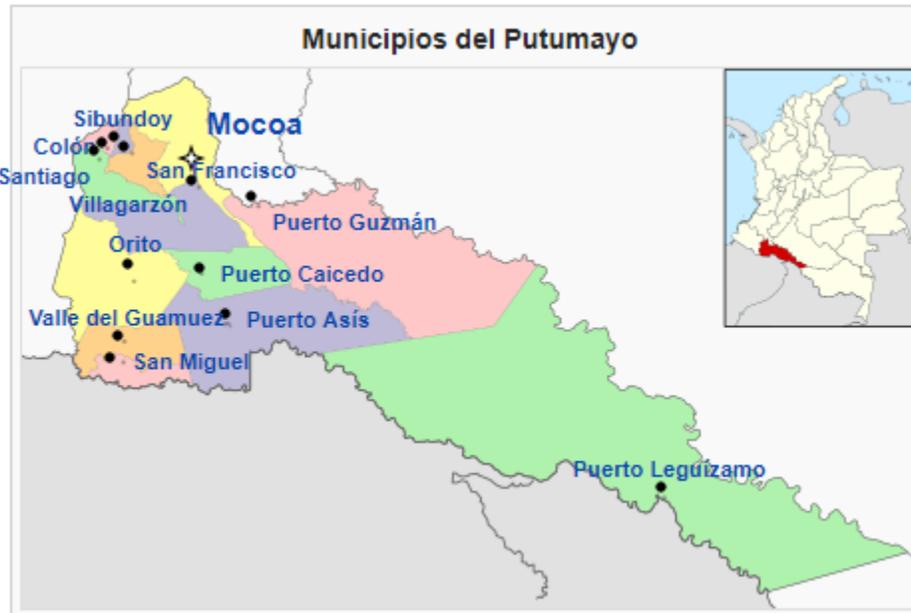
Pese a la existencia de este marco normativo para la ciudad de Bogotá, es necesario reconocer que a excepción de un pequeño sector de indígenas que cuentan con un alto nivel educativo, la mayor parte de la población residente en Bogotá presenta niveles de vida inferiores al promedio de la población de la capital, lo que ratifica la asociación entre los fenómenos de etnicidad y pobreza característicos de la mayoría de países de América Latina. Es evidente que gran parte de las familias de los pueblos indígenas viven dispersas en los barrios más pobres de la periferia y del centro de la ciudad, compartiendo con los demás habitantes los problemas económicos y las dificultades para acceso a servicios de seguridad social, educación, salud, empleo, vivienda y servicios públicos. No obstante, los procesos organizativos de los pueblos indígenas, es la más sólida garantía de sus derechos y en esta perspectiva, vienen trabajando las autoridades indígenas para consolidar su supervivencia física y cultural tanto en los contextos urbanos, como en los territorios ancestrales.

De manera que Bogotá, en las últimas cuatro décadas se ha convertido en la ciudad destino de cientos de familias, jóvenes, mujeres, niñas y niños Kamëntsás, que han llegado allí huyendo del conflicto armado o buscando mejores oportunidades de vida. Empero, esta es una cruda realidad que día a día compartimos con hermanos de diferentes pueblos indígenas, junto a poblaciones de campesinos y afrodescendientes, que hace muchos años han decidido o se han visto obligados a abandonar sus territorios de origen, dando lugar a un creciente desmembramiento sociocultural, identitario y territorial.

1.3 El pueblo Kamëntsá: memoria del despojo y Plan de salvaguarda

“La cultura Kamëntsá está al interior de cada uno, ese sentimiento nace, se construye y se transmite a través de la lengua de generación en generación. La cultura del indígena se aprecia desde su forma de reír, hablar, preparar bocoy, cuidar la tierra... Quien posee la cultura viva lo expresa en su forma de vivir, relacionarse con la naturaleza, hablar con los taitas, compartir en la tulpá con la familia y hacer uso de la autoridad tradicional”. Taita Marcelino Chindoy,

Pueblo Kamëntsá biya



FUENTE: EQUIPO TÉCNICO DIAGNOSTICO PLAN SALVAGUARDA KAMĚNTŠÁ 2012

Como lo refiere Juagibiroy (2008) el Pueblo KamĚntšá está asentado milenariamente en el Sagrado Lugar de Origen Tabanok en el ancestral Valle de Sibundoy, ubicado al extremo nororiental del departamento del Putumayo al sur de Colombia, en un territorio fronterizo cargado de diversidad natural, ecológica y cultural y puerta de acceso al piedemonte amazónico. Las familias del Pueblo KamĚntšá actualmente habita en el área rural y urbana de los Municipios de Sibundoy y San Francisco en el Alto Putumayo; así mismo, como consecuencia del histórico despojo territorial y el conflicto armado se han visto forzados a desplazarse, formando asentamientos en los municipios de Mocoa, Villagarzón, Orito, San Miguel en la Amazonia Colombiana y al área urbana de Bogotá y otras ciudades.

Durante kabĚngbe Tempo “tiempo nuestro”, como el tiempo de florecimiento del Pueblo KamĚntšá, se gestaron los principios orientadores de la vida del KamĚntšá fundamentados en la familia TsaquĚng, que en términos generales podría ubicarse antes del contacto con invasores y foráneos, antes de la invasión violenta de su territorio y de la imposición de sistemas ajenos a su cosmovisión.

Aquí los Kamëntšá perfeccionaron Tsbenayam “sus artes” materializada en: tejidos en lana natural, en fibras de plantas como la totora; en instrumentos musicales utilizados en espacios solemnes y cotidianos, los cuales expresan su pensamiento, dando cuenta de un dominio natural de las matemáticas, geometría entre otras; su medicina, educación y sus formas de gobierno, bajo un esquema de respeto y relación espiritual y armónica entre el ser humano y la naturaleza. Fue en este tiempo en el que logró el mayor avance de su tradición oral.

La tradición oral Kamëntšá, en sus distintas expresiones, cuentos, mitos, leyendas, relatos, música, da cuenta del equilibrio ser humano-naturaleza, que se derivan de las prácticas rituales con plantas sagradas. Dentro de las prácticas rituales con plantas sagradas y el ejercicio de la medicina natural, los sabios relatan la persecución de la que fueron víctimas por parte de colonizadores y doctrineros y cómo se tuvo que adoptar el rito católico dentro de sus prácticas ancestrales para sobrevivir en el tiempo, sus prácticas constituyen uno de los saberes más avanzados dentro de la cosmovisión Kamëntšá.

Los diferentes hechos históricos y presentes que han determinado la dinámica del Pueblo Kamëntšá nos remiten a identificar cambios en su cosmovisión al igual que en la composición social del mismo. Desde squenegbe tempo “el tiempo de contacto con el otro” es evidente el descenso demográfico del pueblo Kamëntšá, debido a la imposición de un sistema ajeno, a través de la explotación de recursos naturales oro, afán de los primeros conquistadores asentados en el territorio Kamëntšá, al igual que en todo el territorio del actual Colombia. Los Kamëntšá también fueron sometidos a los sistemas de la mita y la encomienda como estrategias de dominación y control territorial de la corona española y contagiada de enfermedades mortales como la viruela que prácticamente acabó con el gran Pueblo Kamëntšá, que para los años 1558 mostraba una población de 9000 habitantes, según las crónicas de los conquistadores y desciende a 1600 habitantes por muerte de sus habitantes a causa de trabajo forzoso y contagio de enfermedades y así sucesivamente hasta llegar a 150 habitantes.

A través de la formulación de los primeros derechos indianos como estrategia para paliar el creciente descenso demográfico de los pueblos originarios, se intentó reconocer sus derechos a través de la institucionalización de los resguardos, sin embargo, los Kamëntšá siguieron siendo sometidos a grandes abusos. Entre los siglos XVII y XVIII se generó una clara irrupción e invasión al territorio Kamëntšá por foráneos, hecho que aún se evidencia en este territorio.

Paralelo al interés de explotación territorial que minimizó notoriamente las propiedades colectivas de los Kamëntšá, se da el proceso de evangelización y adoctrinamiento a la fe católica como estrategia para facilitar este proceso a través del asentamiento de comunidades religiosas que desde el siglo XV han hecho presencia en el ancestral Valle de Sibundoy. Estos procesos de dominación se hicieron de forma violenta, tratando de abolir todo el complejo cultural del Pueblo Kamëntšá, creando instituciones como la Iglesia, la escuela, internado, como espacios para desarrollar su estrategia, a esto el Kamëntšá respondió con valentía y coraje, de manera que hoy, después de más de cinco siglos de afectaciones históricas y actuales aún se puede hablar de la cultura Kamëntšá, que ha existido milenariamente. Estos procesos de exterminio físico-territorial han incidido notoriamente en la dinámica natural, demográfica y cosmovisión del Pueblo Kamëntšá, ocasionando la pérdida paulatina de sus saberes ancestrales y el desplazamiento de sus familias a otros lugares fuera del territorio de origen, siendo víctimas de actos de violencia material y espiritual, discriminación racial, cultural y económica, la cual se ha acrecentado de acuerdo a las diferentes problemáticas de Colombia, de allí que encontramos familias Kamëntšá en municipios del alto, medio y bajo Putumayo, Bogotá y otros. Actualmente los Kamëntšá del Alto Putumayo habitan en su mayoría la zona rural de los municipios de Sibundoy San Francisco, con cabildos legalmente constituidos. En el medio Putumayo los Kamëntšá habitan en la Capital del Departamento del Putumayo Mocoa y se encuentran distribuidos en dos cabildos; Inga Kamëntšá y Camëntšá Biyá, al igual constituidos legalmente. Los Kamëntšá asentados en el municipio de Villa Garzón, Orito y San Miguel se encuentran en proceso de legalización de sus territorios y Cabildos, al igual que los Kamëntšá asentados en Bogotá.

De manera que desde el primer contacto con el no indígena, en la vida de los Pueblos Indígenas, han sido diferentes actores los responsables del rompimiento del equilibrio y la armonía de su buen vivir; el respeto y la reivindicación de sus derechos ha sido una constante, pero solo a partir de la sentencia de la Corte Constitucional T-025 de 2004, originada por múltiples tutelas, con quejas de violación de derechos fundamentales, se reconoce que hay un “estado de cosas inconstitucional”, es decir que no se está cumpliendo la Constitución Nacional y ante la ausencia de una política estatal sólida para enfrentar el desplazamiento y otros hechos victimizantes, tanto de los pueblos indígenas como de otras víctimas, la Corte Constitucional ordena al Gobierno nacional medidas estructurales que atiendan y prevengan esta situación. Cinco años después, como seguimiento a esta orden, y gracias a la participación de distintas comunidades indígenas del país y organizaciones que promueven sus derechos, el 26 de enero de 2009 se promulga el AUTO 004, en la cual declara que:

“los pueblos indígenas de Colombia, según lo advertido en esta providencia, están en peligro de ser exterminados cultural o físicamente por el conflicto armado interno, y han sido víctimas de gravísimas violaciones de sus derechos fundamentales individuales y colectivos y del Derecho Internacional Humanitario. El Estado colombiano está en la obligación doble de prevenir las causas del desplazamiento forzado de los pueblos indígenas” Y ordena el diseño e implementen, dentro de sus respectivas órbitas de competencia, de un Programa de Garantía de los Derechos de los Pueblos Indígenas”

Por la importancia que tiene para mi pueblo Kamëntšá el legado cultural y la salvaguarda de la memoria, a continuación, transcribo la parte inicial del Plan de Salvaguarda² desde el pensar, sentir y vivir del ser Kamëntšá .

“El Pueblo Kamëntšá, con el permiso de Bëngbe Yayáng, nuestros padres, nuestros mayores, presenta de forma colectiva ante el mundo su plan de salvaguarda, construido desde el pensar, sentir y vivir del ser Kamëntšá, con profundo respeto de nuestro origen, el vientre

² Fuente: <http://www.unidadvictimas.gov.co/> abril 30 de 2014 y diagnóstico Plan Salvaguarda Pueblo Kamëntšá 2014)

de nuestras mamas y de Tsbatsána Mamá, el vientre de la “madre tierra”; con el objeto de transmitir a los Kamëntšá de hoy y del futuro, el legado ancestral guardado por tiempos milenarios en BĚNGBE BIYÁN, JUABN Y NEMORIA “lengua, pensamiento y origen”, lo que permitirá conservar lo verdaderamente propio, para sembrar, cultivar y producir frutos que afloren en Bĕngbe Uaman Tabanók, nuestro sagrado lugar de origen y en todos los territorios donde por diferentes circunstancias ha tenido que llegar, pero que a pesar de todo, donde nos encontremos pervivimos física y espiritualmente como Kamëntšás.

Hoy el Pueblo Kamëntšá tiene la oportunidad de compartir sus historias, sus valores, con la firme intención de fortalecer las enseñanzas dejadas por los abuelos, los sabedores que han contribuido para que se garantice la pervivencia del Pueblo en el espacio y en el tiempo.

Los mayores del Pueblo Kamëntšá han hecho posible que todavía se sienta, se piense y viva como Kamëntšá; hoy todavía están vivos su pensamiento, su lengua, su historia; de allí la urgencia de iniciar acciones concretas, para que su legado perdure por miles de años más, motivando y vivificando el interés de los mayores para la conservación de lo propio, sembrar, cultivar y producir frutos que fortalezcan Bĕngbe Uaman Tabanók “nuestro sagrado lugar de origen”.

Con esta esperanza, el Pueblo Kamëntšá ha venido adelantando los ajustes y cualificación del Documento Plan de Salvaguarda: Bĕngbe luarentš mochtaboushĕnts šboachanak juanb, nemoria y bĕyan “sembremos con fuerza y esperanza el pensamiento, la memoria y el idioma en nuestro territorio”, un plan que asegure el buen vivir Kamëntšá, ligado a se ha reflexionado en las necesidades que la comunidad enfrenta en la actualidad, con miras al fortalecimiento cultural desde la base principal, unidad social la familia donde la gobernabilidad se desarrolla a través del ejemplo de los padres en un continuo dialogo de orientación y consejo

Para la construcción de este Plan, se hizo el ejercicio de una metodología propia compartida por nuestros sabios mayores, lo que permitió un conversatorio de reciprocidad, de compartir, de escucha, de aprendizaje mutuo, de alegría, de historia, de concertación y de toma de decisiones denominada JENEBTBIAMAN Y JENOYEUNAYAN. De acuerdo con esta metodología que más adelante se describe, comunitariamente se ha concluido que: es a partir de la atención, rescate, conservación fortalecimiento y reparación de BĚNGBE BIYÁN, JUABN Y NEMORIA y la garantía de no repetición para su afectación, será el inicio

del camino que posibilitará gestar la permanencia del Pueblo Kamëntšá y la esperanza de una construcción comunitaria continua de su plan de vida en contexto de ciudad.

El presente documento pretende Jinÿam tšam bejtsemnan kabëngbenach “el Diagnóstico del pueblo Kamëntšá Biyá”, la identificación de las afectaciones, los impactos, las problemáticas y acciones concretas para solucionar o mitigar dichas problemáticas. En este camino, y haciendo ejercicio de la autonomía y el respeto de los Usos y Costumbres, se ha formulado el PLAN SALVAGUARDA PUEBLO KAMĚNTŠÁ: BĚNGBE LUARENTŠ ŠBOACHANAK MOCHTABOASHĚNTS JUABN, NEMORIA Y BĚYAN, “Sembremos con fuerza y esperanza el pensamiento, la memoria y el idioma en nuestro territorio”, para que hoy y siempre se garantice el derecho mayor de vivir en comunidad, lo que DEBE permitir además, el cumplimiento cabal de las Instituciones del Estado, del Gobierno Nacional y de todos los actores, la Orden impartida por la Honorable Corte Constitucional en el Auto 004 de 2009” .

En síntesis, el documento convoca al Pueblo Kamëntšá a continuar fortaleciendo colectivamente el pensamiento propio desde la práctica, en el diario vivir, desde la familia y la urgencia colectiva de hablar la lengua Kamëntšá en todos los espacios, en la filosofía de Kanÿe tsakëng ká, o kanÿe tsokëng ká, para volver al camino de la unidad y la familia Kamëntšá. El cuerpo del documento contiene una descripción etnográfica y demográfica. Así mismo se presentan los ukuatjonëbjeng del Pueblo Kamëntšá, los pilares que permitirán sostener la existencia de este Pueblo milenario, junto con sus problemáticas.

En concreto el Plan de Salvaguardia menciona los procesos de desplazamiento en el Pueblo Kamëntšá, desde la llegada de foráneos al territorio generando etnocidio, suicidio, homicidio, desplazamiento forzado, despojo territorial. La llegada de las misiones a principios del siglo XX genera un conflicto fuerte entre seguidores y detractores de ello, dividiendo al pueblo. A mediados del siglo XX cuando se acentúa el monopolio del poder en Colombia y como consecuencia se genera el conflicto armado, el Putumayo recibe población desplazada por la violencia en el centro del país; unas nuevas oleadas de colonos participantes del conflicto llegan al Putumayo incorporando a la población Kamëntšá en la disputa bipartidista y con

ello genera nuevamente divisiones internas y desplazamiento. Con el paso de los años llega el conflicto armado al territorio KAMĚNTŠÁ, generando homicidios, amenazas, señalamientos, desplazamiento forzado, suicidios, reclutamiento forzado y violación de los derechos fundamentales.

Estos casos al igual que los generados por la iglesia, el estado y los diferentes grupos armados, a lo largo de la historia, no fueron registrados ni denunciados en su totalidad debido al temor sembrado desde las primeras incursiones del colono. Adicionalmente, los registros de desplazamiento se han venido formalizando, en la medida que ha avanzado el fortalecimiento institucional y normativa del Estado para la atención de las víctimas. Esto se puede observar a modo general, tomando como ejemplo el Municipio Sibundoy en el reporte de desplazamiento

El número de desplazados del pueblo indígena KamĚntšá como consecuencia del conflicto armado se estima en un 10%, (1.015 hermanos indígenas), frente a la población total de 10.389 KamĚntšás. Estos datos de acuerdo con el proceso de construcción del diagnóstico del Plan Salvaguarda.

De acuerdo con el diagnóstico 2014, a comienzos del año 1980, las familias KamĚntšá que habían salido anteriormente en busca de mejores condiciones de trabajo en el bajo Putumayo, porque el territorio ancestral desde la época de evangelización e invasión fue saqueado y minimizado a pequeñas parcelas; empiezan a llegar al municipio de Mocoa por la difícil situación del conflicto armado y las fumigaciones indiscriminadas a cultivos ilícitos en el bajo Putumayo. Al instalarse en el Bajo Putumayo en los municipios de Orito, La Hormiga, Puerto Asís y otros, se enfrentaron a las grandes problemáticas que desencadenaba el gran conflicto armado, obligados abandonar sus fincas y dejarlo todo, ocasionando los primeros desplazamientos forzados principalmente por amenazas, asesinatos y desapariciones forzadas, muchos casos no fueron denunciados por temor a represalias y por la desinformación acerca de las formas y garantías para realizar las denuncias.

La mayor parte de las familias KamĚntšá desplazadas se han radicado en Mocoa por ser un lugar céntrico del departamento, por poseer un clima agradable y con mayores posibilidades de trabajo, en el sistema de población víctimas registradas se encuentra los graves hallazgos

en materia de violaciones a los Derechos Humanos, infracciones frente a la atención humanitaria de emergencia y urgencia, sin embargo la comunidad ignora la presencia de los órganos de control del Estado y su función en la recepción de denuncias; a pesar de que en el año 2006 se dispara las declaraciones de desplazamiento, las víctimas no han contado con las garantías mínimas de protección.

Al empezar el año 2014, la Unidad de Víctimas reporta un número de 123 familias de la comunidad KAMĚNTŠÁ en el municipio de Mocoa, entre ellas únicamente 12 con atención en vivienda digna y un cien por ciento sin restitución de tierras, donde las víctimas manifiestan que sus fincas poseían tierra entre 10 a 30 hectáreas.

Estas personas que sufrieron todo tipo de violación de sus derechos humanos en su mayoría salen de sus fincas por amenaza, cerca de 130 que perdieron algún bien incluidos los que no han puesto la denuncia, 10 desaparecidos, casi en un cien por ciento víctimas de algún tipo de acto de violencia, y más de 54 personas afectadas por el asesinato de un ser querido, 3 víctimas de minas antipersonas, 3 casos de tortura, 1 caso de reclutamiento forzado de niños y 4 casos de violencia sexual componen la radiografía del padecimiento que se ha compilado en la Unidad de Víctimas. Cabe destacar que la población indígena Kamëntšá víctima del conflicto en la gran mayoría se encuentra en hacinamiento con pocas posibilidades de superación y mejoras en la calidad de vida.

Por otra parte, se evidencia que la comunidad indígena Kamëntšá asentada en el municipio de Villagarzón y otros municipios del Bajo Putumayo se desplaza hace algunos años a este municipio desde su territorio de origen Tabanok al igual se desplazan por razones de índole económica, problemas familiares, conflictos con colonos, entre otros. Aquí las familias empiezan a desempeñar en trabajos como mayordomos, “raspachines”, oficios relacionados con los cultivos ilícitos y el comercio en general, labores que no han fomentado la superación a la situación de vulnerabilidad en que se encuentra la población indígena KAMĚNTŠÁ.

En relación con la migración de la población indígena Kamëntšá hacia la capital se calcula que más o menos corresponde a un 2% del total de la población. De acuerdo con la investigación sobre Prácticas y pautas de crianza: del territorio ancestral al espacio urbano, adelantada por las Universidades Distrital y Pedagógica, en Bogotá viven cerca de 250 Kamëntšás, distribuidos en 55 familias, que están ubicadas en las localidades de Ciudad

Bolívar, Santa Fe, Candelaria, Teusaquillo, Usme, Suba, Chapinero, Kennedy y San Cristóbal. La mayoría de las familias que habitan Bogotá se sostienen económicamente con trabajos informales tales como vendedores ambulantes, medicina ancestral, artesanías, albañilería, servicios domésticos y generales, de donde obtienen ingresos mínimos que les permiten atender precariamente sus necesidades básicas.

Como una manera de revitalizar su cultura y solventar sus necesidades como habitantes de la ciudad de Bogotá, los Kamëntšá decidieron organizarse como cabildo, en esta organización se tiene en cuenta como surgió su proceso en la Apertura, 2014, bajo la administración de BOGOTÀ HUMANA, Apertura, 2014, bajo la administración del alcalde Gustavo Petro. Con la participación de 14 Cabildos indígenas-13 pueblos. Muisca Suba, Muisca Bosa, Inga, Camentsa, Eperara Siapidara, Wuaunan, Ambika Pijao, Tubu, Yanacona, Nasa, Uitoto, Pastos, Kuchwua, Misak Misak. Cada uno con su oficina. Se tienen dos salones y dos patios como áreas comunes (realización de actividades, talleres, reuniones, asambleas, etc.) Cocina, baños y una oficina para la coordinación.

A parte de los Cabildos se permite el acceso a otros indígenas de otras comunidades para alguna orientación y activación de rutas de atención (justo ahora se tendrá la presencia de dos profesionales jurídicos indígenas para diferentes orientaciones).

La casa indígena, como el Cabildo Indígena Kamentsa ha servido y se brinda desde el mismo posicionamiento del pensamiento ancestral, para el cabildo kamentsa en Bogotá en atribución a través de sus autoridades se desarrollan y se articulan ciertos espacios de autonomía, es en dicho escenario que se toman las decisiones más importantes en pro de la reivindicación de los derechos humanos para el pueblo kamentsa en contexto de ciudad. Debido a las constantes actividades realizadas en la casa indígena y el número de personas que transitan por la casa (2000 personas aproximadamente al mes, según listados de asistencia), se ha buscado el traslado de la casa a una más grande pero no ha sido posible debido al costo del arriendo (arriendo pagado por la administración, alrededor de 8 millones mensuales actualmente).

Esta iniciativa se tuvo apoyo desde el cabildo mayor de territorio, con el propósito de participar e incidir en las decisiones y acciones que tanto desde el territorio de origen como

desde las instituciones del orden local y nacional contribuyan a su bienestar y fortalecimiento de la cultura propia en la ciudad.

Así mismo, desde el 2012 el Cabildo se constituye en un ejercicio legítimo de organización y gobernabilidad Kamëntšá en Bogotá, pues fortalece la autoridad para tomar decisiones autónomas y justas que contribuyen a preservar la vida de los miembros de la comunidad y la cultura, siguiendo la Ley natural, los principios y valores enmarcados en su pensamiento, lengua, origen y memoria.

1.4 La Infancia indígena en Bogotá y las casas de pensamiento

En la administración distrital de la ciudad de Bogotá, bajo el programa de gobierno de la Bogotá Humana, se crean las casas de pensamiento para los 14 pueblos indígenas que habitan en la capital, con el fin de favorecer la pervivencia y rescate en la conservación de la cultura ancestral de cada pueblo. De acuerdo con las orientaciones dadas por la Secretaría de Integración Social en el 2015, su propósito fundamental es:

“atención integral a partir de procesos de preservación de la cultura de los diferentes pueblos étnicos y de regiones de procedencia que allí convergen, el fortalecimiento intra cultural y la construcción de relaciones interculturales en el marco de una educación inicial inclusiva, diversa y de calidad y la construcción de procesos corresponsables donde la institución, las familias y comunidades conversan, conciertan y consensuan sobre las dinámicas y experiencias de atención que aquí se viven, de esta manera se materializan las políticas públicas desde el enfoque de derechos y el enfoque diferencial”.

Para el caso de la comunidad Kamëntšá asentada en Bogotá, la Casa de pensamiento Shinyak ubicada en la calle 9 # 9-60, se ha convertido además en un espacio para el fortalecimiento del cabildo que ha permitido afianzar un espacio autónomo de para sus miembros.

En estos escenarios se llevan a cabo procesos organizativos tales como prácticas culturales artísticas y patrimoniales de las distintas comunidades indígenas en Bogotá. En el marco del camino de identidad y cultura como mecanismo integral para la recuperación,

fortalecimiento, protección y salvaguarda de las lenguas nativas, así como la tradición oral y escrita de los pueblos indígenas que habitan en el distrito capital. Por esta misma línea en los procesos que se prioriza esta la valoración de las diferentes expresiones culturales, rituales, saberes, usos y costumbres propias, de conformidad con el Decreto 543 de 2011 por medio del cual se adopta la política pública para los pueblos indígenas en Bogotá, que en su artículo 7, numeral C dice puntualmente:

- * Implementación de acciones que promuevan, visibilicen y fortalezcan la identidad cultural, espiritual, la producción simbólica de las culturas indígenas, las formas de vida, los usos y costumbres y las tradiciones de los pueblos indígenas en la ciudad.
- * Fomento a las prácticas culturales, recreativas y deportivas de los pueblos indígenas con autonomía y fundamento en sus planes de permanencia y pervivencia cultural.
- * Promoción y fomento de acciones para la recuperación, fortalecimiento, protección y salvaguarda de las lenguas nativas y la tradición oral y escrita de los pueblos indígenas.
- * Implementación de acciones para la identificación, recuperación y preservación del patrimonio tangible e intangible de los pueblos indígenas, con el fin de salvaguardar la memoria ancestral y colectiva.

Las Casas de Pensamiento Intercultural CPI están conformadas por niños y niñas de comunidades indígenas y no indígenas, los cuales en su necesidad de aprender son ayudados por sabedores, maestras de las comunidades para compartir sus conocimientos, de manera natural con relación a la medicina ancestral, la lengua materna, las artesanías, la agricultura, los tejidos tradicionales, la música, danza, la memoria. La particularidad en relación con la interculturalidad ha hecho que se genere mecanismos de adaptación en Bogotá a los usos y costumbres propias gracias a al trabajo adelantado por el cabildo el cual es gobernado por el taita, quien lidera la promoción de las tradiciones del pueblo.

En Bogotá existen 10 casas de pensamiento intercultural, con capacidad para atender a 1.052 niñas y niños. Ante el creciente número de indígenas en Bogotá, la Alcaldía Mayor toma cartas en el asunto para atender las exigencias de los pueblos indígenas por una educación inicial con enfoque diferencial. Así surgen las Casas de Pensamiento en Bogotá, lideradas

por los Cabildos Muisca, de Bosa, y Muisca, de Suba; también por los Cabildos Pijao, Kichwa e Inga; y por los líderes indígenas de los pueblos Kamëntsá, Uitoto, Pastos, Misak y Nasa. Hoy en día hay diez Casas de Pensamiento en nueve localidades de la ciudad y en éstas confluyen las tradiciones culturales de los pueblos Misak, Muisca, Inga, Embera, Huitoto, Kichwa, Pijao y Kamëntsá, entre otros.

Para el pueblo Kamëntsá, los niños o “basetemëng”, significan no solo el futuro, sino las semillas del ser, de la vida, del pensamiento y la sabiduría propia. Hablar de las niñas y los niños indígenas, implica entonces hablar del “tŠboachán” o semillas de vida. De acuerdo con Jamioy, Rosendo (Taita exgobernador Cabildo Indígena Kamëntsá Biya de Bogotá) son dichas semillas de vida, las que afrontan con mayor severidad la transformación socio-cultural del contexto ciudadano; las condiciones geográficas, sociales, políticas, culturales y económicas, indudablemente han dejado huellas en las formas de ser, hacer y estar en el universo como pueblos indígenas. De ahí que una de las mayores preocupaciones expresadas en la voz, los cuentos y cantos de los abuelos y abuelas, es precisamente nuestra existencia fuera de nuestros territorios ancestrales, nuestra existencia como pueblos indígenas en la ciudad, nuestro futuro, es decir nuestras niñas y niños indígenas.

Las niñas y niños indígenas enfrentan dicho proceso, desde sus contextos cotidianos: la familia, la comunidad, el barrio y los escenarios de educación formal (jardines infantiles, escuelas, colegios); empero, es este último escenario -el de la educación- en el cual se manifiestan efectivamente esas prácticas que contribuyen a ese proceso de desligamiento identitario y territorial, hablamos de la discriminación, la exclusión y la negación de nuestras formas de ser propias. Sin embargo, a su vez, son estos escenarios los que pueden potenciar y tejer fuertes bases y procesos para el fortalecimiento identitario de las niñas y niños indígenas en la ciudad, aunque se reconoce que el proceso intenso de cambio cultural que viven que trae consigo un entramado de experiencias y vivencias, ponen en riesgo las formas de vida, los saberes, la lengua materna, los usos y costumbres propias. En últimas, se pone en peligro nuestra identidad propia.

Y es precisamente entendiendo las posibilidades que ofrece la educación para la revitalización de la cultura, que este trabajo de grado busca potenciar a través del rescate de

los saberes ancestrales de los sabedores en el territorio, desde sus propias voces y experiencias, para aportar algunos elementos para el diseño de una propuesta pedagógica que pueda llevarse a cabo en la Casa de Pensamiento Shinyac, a través del fortalecimiento del pensamiento Kamëntsá en la ciudad, desde el reconocimiento del ser indígena, de la identidad, memoria e historia, desde las concepciones en la cosmovisión, desde las tradiciones, costumbres indígenas de la comunidad Kamëntsá, con especial énfasis en una de las prácticas culturales mas importantes como es la danza que tanta originalidad tiene en su existencia y en sus raíces propias.

La Casa de Pensamiento Shinyak, cuenta con un espacio diverso e incluyente, el cual se encuentra ubicado en la zona urbana de la localidad Santafe barrio San Bernando. Esta casa tiene como objetivo contribuir a la formación integral a temprana edad de los niños, facilitándoles un ambiente cultural adecuado que les permita generar desde el pensamiento su identidad en un entorno participativo de sus familias y de respeto a los valores humanos, fortaleciendo la existencia milenaria de cada una de nuestras creencias y costumbres.

En la Casa de Pensamiento Shinyak, se cuenta con una población promedio de 46 niños y niñas, entre ellos indígenas y no indígenas. Algunos de ellos no tienen permanencia en la casa, como es el caso de los niños Embera, que por sus situaciones y/o condiciones de vida se desplazan a diferentes lugares de la ciudad. Se hace necesario promover la creación de nuevos espacios como este y fortalecer los saberes culturales desde un ejercicio de autonomía por parte de los profesores, gobernador del cabildo y miembros de la comunidad. Ha sido pensado como un espacio en el que los niños y las niñas se familiarice en el buen convivir en un entorno armonioso y acogedor.

Escenarios como la Casa de Pensamiento Intercultural Shinyac, son efectivamente lugares para sembrar el diálogo, el tejido, la música, la danza, el pensamiento y sentimiento propios, con los niños indígenas y no indígenas de la ciudad. La ciudad es un desafío, pero la fuerza de las palabras y la sabiduría de nuestros mayores es la que debe guiar nuestros caminos; de esta manera repensar la identidad indígena en la ciudad, como posibilidad de tejer pedagógicamente procesos de fortalecimiento propio con las niñas y niños indígenas en la

ciudad, es un compromiso con nuestros ancestros. Existen diferentes caminos y posibilidades para el diseño de una propuesta pedagógica, pero es necesario fijar unos horizontes de trabajo, en esta medida, pensamiento propio, identidad y territorio, son nuestros ejes generadores, que, a la luz del diálogo intercultural entre niños, niñas, maestros, familias, indígenas y no indígenas, hacen posible el planteamiento de la siguiente pregunta y los objetivos para el diseño de esta propuesta.

¿De qué manera los saberes ancestrales de los mayores del pueblo Kamëntšá que habitan en el territorio y en la ciudad de Bogotá, pueden contribuir para enriquecer la propuesta pedagógica de la Casa de Pensamiento intercultural Shinyac?

OBJETIVO GENERAL

Reconocer la voz de Mayores Kamëntšá que habitan el territorio ancestral y la ciudad de Bogotá, con el propósito de aportar al fortalecimiento cultural en la Casa de pensamiento Shinyac.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Establecer un diálogo con mayores del Pueblo Kamëntšá con el fin de reconocer el sentido de prácticas tradicionales como la danza, la música, la medicina y la importancia de su introducción en los procesos educativos de niños y niñas indígenas en la casa de pensamiento Shinyac
- Aportar desde ese dialogo, elementos que enriquezcan la propuesta pedagógica de la Casa de Pensamiento Shinyac, a partir del reconocimiento del valor cultural de prácticas ancestrales como danza, la música, la medicina con el fin de enriquecer los procesos educativos de niños y niñas en la perspectiva del fortalecimiento de la identidad y la memoria.

2. RECONOCIENDO NUESTRO TERRITORIO Y SU TIEMPO EN LA VIVENCIA

En este capítulo todo empieza en el trabajo productivo a nuestra vivencia en el cual alrededor del jajañ donde se genera posibilidades económicas sostenibles dentro de una relación armónica con la naturaleza; el jajañ no maltratamos la madre tierra, pues permite recrear nuestra capacidad artística, artesanal y folclórica; el trabajo en el jajañ es la forma práctica de mantener la oralidad ancestral del pueblo Kamëntšá, la comunidad indígena Kamentsa somos una sola cultura en el mundo con una sola lengua materna propia, donde apropiamos nuestra identidad, desde el mismo enfoque del tejido de pensamiento y principios de vida, unidad, reciprocidad, determinamos también el fortalecimiento de la organización en comunidad, llevando de las practicas ancestrales al trabajo colectivo, en las ceremonias espirituales del BETSKNATE UACJNAITE, y TERRITORIO, considerándolo como parte de nuestra vida, cuerpo en el vientre de la madre, también es el espacio donde se habita y se fortalece la relación entre todos los seres que se han ido fortaleciendo desde muchos años atrás, fortaleciendo la unidad, cultura autonomía, practicas de cuidado y crianza, desde la misma vivencia como mujer indígena, llevo el legado mi cultura milenaria en los caminos de la ley de origen y la cosmovisión, que se basa en saberes y conocimientos ancestrales, como el arte, la salud, el territorio, la música, literatura oral, la medicina, JAJAÑ donde se transmiten a las nuevas generaciones todos estos conocimientos que me fueron heredados por mis ancestros.

2.1 Saberes tradiciones y cosmovisión del pueblo Kamëntšá

""Tierra es Mí Cuerpo, Agua es Mí Sangre, Aire es Mí Aliento, Fuego es Mí Espiritu" (anónimo)

En primera instancia, se desarrolla un recorrido bibliográfico, que nos permita conceptualizar cada uno de los términos propuestos para nuestro análisis y así lograr encontrar la línea transversal que en ellos pueda subyacer. De esta manera, tal estudio nos permitirá desarrollar gradualmente nuestro propio discurso desde el cual, podamos tomar una postura política

frente a los procesos que hasta hoy configuran nuestra formación académica y humana, además nos permitirá relacionar y entender mejor la propuesta con los soportes teóricos que se contrastaran a lo largo del documento.

Para ello se debe entender que las palabras claves serán de gran importancia y su razonamiento es vital para la comprensión de mi proyecto ya que toma posturas y enfoques diferentes, además de plasmar un idioma nativo, arraigado un pensamiento indígena.

El recuento con nuestra historia es complejo en el espacio y el tiempo. Se carece de documentos y escritos originales, por lo cual ha tenido que basarse en escritos de misioneros e investigadores, pero con un sólido soporte de nuestros mayores. Es fundamental vivir el recorrido que hicieron nuestros mayores en el pasado y se debe mantener como pueblo indígena Kamëntsá Biya, para que la historia del pasado continúe en el presente y sea célula esencial de vida para el futuro. Según los mayores la base para explicar nuestro origen e identidad como pueblo indígena está centrada en la memoria de la palabra, Kamëntsá Biyá: “cabunga uaman luare, bengbe ainanokan atsh biya” y que en lengua española hace referencia a “hombres de aquí mismo, con pensamiento y lengua propia”.

Somos un pueblo nativo, arraigado a nuestras costumbres y tradiciones, trascendidas por nuestros antepasados, en donde la lengua materna y el territorio indígena ancestral son el epicentro más importante para la convivencia social.

Nuestro entorno social se deriva de diferentes aspectos culturales, políticos y económicos que hacen parte de nuestra convivencia en el territorio, y aunque somos parte de un proceso de pérdida de la cultura propia que se originó desde la evangelización en la época de colonia, nuestro enfoque responde a una visión de pensamiento y sabiduría cosmogónico, con el fin de rescatar, fortalecer y trascender la esencia indígena en un mundo globalizado.

Desde la indagación del pueblo indígena, el eje de nuestra organización social se basa en la familia y la comunidad, en donde la interacción y la convergencia de pensamientos políticos se plasma por medio de la mayor representación, los taitas sabedores y nuestro cabildo

indígena que hace parte de nuestra visión de gobierno, recreada como una institución regida por un gobernador (escogido por voz y voto de la comunidad en general) que nombra a un alcalde mayor y cuatro alguaciles para gobernar y trabajar por el bienestar de la comunidad.

En el sentido económico, se establecen diferentes roles sociales para satisfacer necesidades básicas, y promover en ciertos casos el intercambio de productos. Somos agricultores por excelencia, principalmente con cultivos de clima frío como el maíz, la papa, calabaza, arracacha, batata, ñame, fríjol, hortalizas y frutales. Sin embargo, también explotamos la ganadería de doble propósito, leche y carne. Pero nuestra mayor visión se basa en productos artesanales y medicinales, como sistemas de producción, en las cuales encontramos la fabricación de instrumentos musicales y decorativos y el de mayor importancia, el cultivo de plantas sagradas curativas.

Partiendo de todo este entendimiento nuestro pueblo ha residido y perdurado históricamente en el Valle de Sibundoy, sustentado sobre un recorrido histórico, de lengua, pensamiento, creencias, valores, espiritualidades y demás cualidades que le permiten definir nuestra procedencia como una de las culturas indígenas existentes en Colombia y única del complejo de los Andes, selva amazónica y del resto del mundo.

Desde la Cosmovisión de mi pueblo Kamëntsá biya se considera que todos los somos parte de nuestra stabatsanamamá (madre tierra) y el cosmos. La visión y nuestro Bengbe juabna (nuestro pensamiento) se basa en la convergencia del mundo espiritual con el mundo tangible, en donde existen principios fundamentales de respeto y convivencia con el mundo espiritual, el culto a los espíritus de la naturaleza y a nuestros antepasados.

Como lo plantea Luis Casama (ONIC), para los pueblos ancestrales “la ley de origen es la ciencia tradicional de la sabiduría y conocimiento ancestral indígena, para la relación con todo lo material y espiritual, cuyo cumplimiento garantiza el equilibrio y la armonía de la naturaleza, el orden y la permanencia de la vida, del multiuniverso y de nosotros mismos. La ley de origen es el derecho natural que dio lugar al derecho natural ancestral comunitario, por lo tanto, el derecho mayor es el derecho natural”

Además, la ley de origen de los pueblos indígenas en Colombia se establece de la siguiente manera:

La Ley de Origen es la base de la cultura Indígena y en ella se fundamenta su identidad ancestral y la fuerza para sobreponerse a las circunstancias adversas. Esta Ley incluye principios de vida (código de valores), linaje (filiación por clanes), idioma, territorio, rituales, elementos sagrados, mitos, arte etc. Este acervo se organiza en un sistema cultural claramente delimitado, marca el rumbo de su dinámica a lo largo del tiempo y es transmitido de generación en generación, mediante la tradición oral. El derecho mayor y la ley de origen afirman que nosotros los pueblos indígenas habitamos estos territorios milenariamente, sin embargo hace más de cinco siglos con el mal llamado “descubrimiento” (aunque para nosotros los pueblos indígenas se concibe como invasión) se ha venido dando un deterioro de nuestra cultura, costumbres, tradiciones y las distintas formas de pensar que han desvinculado a los territorios indígenas del pensamiento ancestral, perdiendo así parte de la identidad cultural que nos identifica.

Por la importancia que tiene el Plan de Vida y su articulación con la Ley de Origen³ para mi pueblo Kamëntšá, retomo a continuación algunos apartados y voces de los mayores para comprender en ese marco las manifestaciones culturales

“El Plan de Vida es un solo camino para los Camëntšá” (Baco Carlos Jamioy)

“Mientras tengamos vida debemos vivir planeando” (Baco Ángel España)

Plan de vida es la reconstrucción de nuestro propio modo de ser (Taita Alonso Pujimuy) El

Plan de Vida es una vida nuestra (Excabildante Clemente Miticanoy)

“El plan de vida para los Kamëntšá Biyang fortalece y reconstruye desde el corazón (ainan) el pensamiento (Juabën) colectivo (Canyiñ) de un pueblo retomando la vida y la historia de

³ AUTONOMÍA “CABËNGBE JUABNAC “Bëngbe botamana y uaman juabna”- nuestro buen pensamiento. (Taita Santos Jamioy) “Cabëngbe soye” - lo nuestro o lo de nosotros (Batá Clementina Juajibioy)

nuestros antepasados y mayores porque identifica la señal de la senda ideal fundamentada en valores culturales, costumbres, conocimientos y modelos de vida.

A partir de los principales elementos naturales el Kamëntšá Biya se reconoce como único pueblo de habla Camëntsá Biya de los 83 pueblos indígenas en Colombia, asentados en el Valle de Sibundoy sobre un espacio limitado dentro del gran territorio ancestral legado por sus antepasados y legalizado en el testamento por el Taita Carlos Tamoabioy. Además, permite entender y analizar el valor de la historia, en efectos que hoy vivimos y como continuar viviendo en unidad y autonomía como pueblo.

En el plan de vida identificamos la riqueza de un pueblo especial, en los tiempos de hoy nos crea la necesidad de escribir los conocimientos propios para que la costumbre oral sea registrada como un aporte a la cultura de nuestros hijos, nietos, bisnietos, para los que no han nacido y la sociedad en general.

A través del plan de vida nos reencontramos con el espíritu y el pensamiento de nuestros antepasados y mayores, correspondiéndonos legitimar y defenderlos en el tiempo y en el espacio, reclamando que se nos respete el espacio y nos permitan vivir en paz en relación con la naturaleza y la tierra que concebimos como nuestra madre universal “Tsbatsána mamá”.

El plan de vida permite materializar que lo que se hable y se consigne se respete, para que a través de él fortalezcamos las prácticas culturales y el reconocimiento de nuestros propios lugares, idioma, conocimientos, valores, usos y costumbres, organización, autoridad, sistema de trabajo, sistema económico y nuestra medicina tradicional. Este proceso debe representar para nosotros la unión de nuestros pensamientos, para mantenernos juntos como una sola familia Kamëntšá (Canyë tsaquënguëcá), diciendo y haciendo para mostrar lo que somos.

Las diferentes actividades que desarrolla el Pueblo Kamëntšá le permiten dar a conocer un trabajo cultural que se realiza paso a paso dentro de la motivación colectiva guiada por un solo camino, el camino de la “autonomía Kamëntšá principio que permite pensar, entender, comprender y actuar sobre la base de las tradiciones, espiritualidades, luchas políticas,

formación indígena, pensamiento, desarrollo del lenguaje, autoridad y territorialidad. Volver a valorar nuestros pensamientos “cachcabëngbe juabna”, sobre lo que queremos que sea nuestra vida familiar, comunitaria y en especial sobre la autoridad no entraríamos en conflicto con cada una de ellas, para obtener esta riqueza cultural, es necesario escuchar y practicar los pensamientos de los Taitas, Mamás, educadores, líderes, y otros integrantes de la comunidad que no han perdido la autenticidad como Kamëntšá . Esto nos permitirá mantener viva nuestra cultura fortaleciendo nuestras tradiciones y costumbres.

Y en ese marco, las diferentes manifestaciones culturales, como la danza, la música, los rituales, las ceremonias, los pagamentos etc., obedecen a un pensamiento indígena arraigado a nuestra cosmogonía, por eso describiré de manera precisa, dos de los más importantes referentes culturales de nuestro pueblo indígena llamado “bengbe betscnate” (nuestro día grande) y “ bengbe uacnaite” (día de los difuntos) ya que aquí se demuestra gran parte de nuestro legado cultural ancestral, y que es de gran importancia ya que es la unión de todos nuestros katsatas cabungas (hermanos indígenas), en pro de mantener la unión ancestral.

“Bengbe betscnate” (carnaval del perdón): Nuestro Bengbe betscnate, celebrado el lunes anterior al miércoles de ceniza, en donde representa el comienzo de un nuevo año, el agradecimiento fraternal con nuestros hermanos indígenas y el compartir por los productos cosechados de nuestra tsbatsanamama. En este gran carnaval nos congregamos todos los indígenas de la región y a través de este revitalizamos los valores culturales como la lengua, el vestido, la música y las reglas sociales tradicionales. Además en Bengbe betscnate se realiza un homenaje a nuestra tsabatsanamam, a los dioses supremos del cosmos que hacen parte sabiduría ancestral, tales como taita shinye y nuestra madre juashcon, así como a nuestros taitas mayores que hacen parte de mi comunidad indígena y que serán unos de los ejes centrales para la realización y el rescate de la danza tradicional “bengbe uainaite” (día de los difuntos): A pesar de que la historia de colonización y evangelización significó un gran riesgo cultural para nuestro pueblo indígena, actualmente mantenemos una gran cantidad de expresiones culturales activas, tales como nuestro “Uacnaite” que es el día de los difuntos y en la cual se recuerda a nuestros taitas ancestros, realizando rituales en ceremonias, congregación de las familias en sus hogares, para amenizar el recuerdo de la palabra sabia de

los difuntos, además de realizar honores de rezos en su honor y realizar ofrendas tradicionales de comidas que apetecían los difuntos.

2.1.1 Tradiciones propias y expresiones artísticas

Las manifestaciones culturales artística que plasmamos por medio de la danza, acompañada de la música propia, hacen parte de nosotros, nacen desde unas prácticas corporales sustentadas en la convivencia en comunidad, la naturaleza, el trabajo desde la labranza del suelo, la socialización del pensamiento con nuestros taitas mayores, etc., todo esto formado desde nuestra cosmovisión ancestral, toda representación artística en mi comunidad tiene un significado cultural, para contextualizar claramente tomo como ejemplo una muestra escénica que se realizó en mi colegio indígena “ la danza de la cosecha del maíz” que es la práctica del trabajo individual y en comunidad representada en la danza y que tiene mucha importancia ya que se plasman representaciones corporales del sembrado, el cuidado de la planta y la cosecha del maíz, y que en conjunto desde la danza se muestra movimientos coordinativos y coreográficos entre los participantes de la danza. Y aunque se contemplan movimientos técnicos de coordinación, lateralidad, ritmo, pulso, no quiere decir que dichos movimientos homogenizados sean malos en las manifestaciones representativas, sino que se le adapto un estilo de aprendizaje en la danza (sin llegar a la exageración de los movimientos) en el cual sea más lúdica, de más armonía, en si más alegre en conjunto con la vestimenta tradicional, sin dejar el sentido tradicional y su significado en la danza.

Todo esto nos mostrara entonces que la revitalización de las manifestaciones artísticas plasmadas desde la danza y la música, significara un cambio desde el sentido de pertenencia en los educandos, ese sentido de lucha y resistencia que se debe tener al querer mostrar lo que somos, concientizando el legado histórico de nuestros taitas y sensibilizando el pensamiento indígena, ya que por medio de la danza representativa, se afianzara las practicas que realizaban nuestros taitas, de ahí que proviene la danza del maíz, como representación del trabajo.

2.1.2 Rituales y celebraciones

Bëtsknaté o día grande para los Kamëntšá es otra muestra de trabajo conjunto y de acuerdos entre las familias. Antiguamente coincidía con el tiempo simultáneo o posterior a las cosechas, guardaba relación con las fases de la luna y se desarrollaba bajo los principios naturales de reciprocidad y ayuda mutua, en tiempos recientes y después de la imposición católica, se determinó un tiempo anterior a la cuaresma y solo durante un día. El Bëtsknaté ‘Día Grande’ se configura como una de las manifestaciones culturales más importantes del Pueblo Kamëntšá, día de reconciliación y agradecimiento entre familias, de compartir alimentos Bocoy “chicha”, Uamešnen “mote” y demás frutos de la tierra. Esta manifestación fue reconocida por el Ministerio de Cultura a través de la resolución 3417 del 06 de noviembre de 2013, por la cual se incluye en la Lista representativa de patrimonio cultural inmaterial del ámbito nacional y se aprueba su Plan Especial de Salvaguardia.

Dentro de las costumbres del Pueblo Kamëntšá es importante mencionar los rituales de prevención y protección de la vida, como son la ceremonia onÿnay te “del nacimiento”, el ritual de enterrar Bejatá “placenta” en una de las tres piedras del Shinyak con la intención de direccionar el pensamiento hacia los saberes propios de la tierra, el arte, la medicina, la música y otros. Se protege contra las enfermedades y fortalecer el espíritu del menor y su proyección dentro de la comunidad. En la juventud y después de haberse destacado en los saberes propios, hombre y mujer están preparados para asumir el compromiso del hogar y de la crianza de los hijos. Antiguamente las uniones se realizaban por medio de una alianza dirigida por un sabio Tatšëmbuá - Ebiona entre familias Kamëntšá, ya que no se une solamente la vida de dos personas, sino la historia de las dos familias. El compañero entra a ser considerado como el hijo menor de la familia de la compañera y ésta se convierte igualmente en la hija y hermana menor de la familia de su compañero. Así se sella la alianza del pensamiento y la proyección en el tiempo de una familia Kamëntšá que tendrá obligaciones similares a las que tuvieron sus padres con ellos en el trabajo, en los asuntos del hogar y la identidad con las instituciones ancestrales de trabajo y autoridad en la estructura social.

Con estos rituales se protege contra las enfermedades, fortalece el espíritu del šošón “niño (a)” y su proyección dentro de la comunidad; en la juventud y después de haberse destacado

en los saberes propios, hombre y mujer están preparados para asumir el compromiso del hogar y de la crianza de los hijos. Son muchas las formas de expresión cultural, trabajo colectivo y costumbres del pueblo Kamëntšá que han perdurado gracias a la preservación de la oralidad heredada por los mayores y que en la actualidad se han visto debilitadas por los procesos de transculturización.

2.2 Educación inicial indígena en el territorio y proyecto pedagógico en la Casa de Pensamiento Shinyac

Para el pueblo Kamëntšá, la educación inicial está orientada hacia dos objetivos: la identidad (valores y principios propios) y el fortalecimiento y conservación de los usos y costumbres ancestrales; para el pueblo Kamëntšá la educación inicia desde el vientre de la madre. Es en el vientre en donde el niño y niña recibe las semillas, la fuerza y sabiduría ancestral y maternal, para formar en su pensamiento y corazón los saberes propios: en medicina, artesanía, chagra, lengua materna y comunitariedad.

La conexión armoniosa entre el cuerpo, la naturaleza, la cultura y la ancestralidad son los objetivos en los procesos de educación propia de los pueblos originarios de Latinoamérica, de ahí que los niños y niñas constituyan *eltsbuachan* o semillas del ser y saber milenario, con la fuerza y el compromiso con nuestros ancestros y las nuevas generaciones. Un compromiso compartido, que es asumido por la familia del niño, en donde los mayores, abuelos, abuelas, sabedores, tíos, tías asumen un rol protagónico en el proceso y son los orientadores de este camino. No hay expertos, sino un entramado de experiencias, espiritualidad, vivencias, historias, relatos, temores, emociones y sentimientos para la construcción de la educación propia.

El origen del ser Kamëntšá está en el vientre materno, desde allí conoce la sabiduría de las sobanderas, el arrullo en lengua Kamëntšá de su madre, el cuidado, respeto y valor a su madre; desde su nacimiento es conectado al otro vientre, la madre tierra en el *shinyac*, cuando entierran la placenta con el ombligo del recién nacido, junto al *shachekbé* (Piedra del *shinyak*), para asegurar de que siempre volverá a su madre tierra y se asegurará a través de un ritual inicial de que este nuevo ser continúe el legado de los mayores, la habilidad de ser constructores de viviendas ancestrales, ceramistas, cesteros, tejedores y talladores, intérpretes de las señales de la naturaleza, de los sueños, de los ciclos de vida, cuyo origen

se gesta en la concepción de ser hombres de aquí con pensamiento y lengua propia kamüentsá yentsá, Kamëntšá biya, idioma sin ninguna familiaridad con otro tronco lingüístico en el mundo, que a partir de la memoria refleja el pensamiento de un pueblo armonioso, solidario y laborioso, que logró desarrollar un sistema socioeconómico y político dentro de su cosmovisión y principios de orientación, en estrecha relación con Bëngbe Tsbatsanamamá “Nuestra Madre Tierra” y el cosmos, transmitido de generación en generación a través de la oralidad (Plan Salvaguarda Kamëntšá, 2014, p.07); la cosmovisión Kamëntšá parte desde la sabiduría del vientre de la madre tierra-de la mujer; en esta perspectiva somos las mujeres las encargadas de la armoniosa labor de orientar y cultivar nuestro pensamiento propio en nuestra comunidad.

Son los mayores los que guían nuestra existencia, a través de la sabiduría y la experiencia encarnada en ellos gracias al poder de nuestros ancestros. ¿Cuál es el rol de los padres y sabedores en la vida del niño y niña Kamëntšá? Ellos son a lo largo de la vida, nuestros maestros. No solo adquieren importancia en nuestra niñez sino en toda nuestra vida, porque son los mayores quienes guían nuestros caminos. Cuando se habla de mayores no solo nos referimos a los abuelos, padres y madres, sino a nuestros antepasados, porque su espíritu, su fuerza y su sabiduría son los que nos permiten luchar y hacer resistencia desde nuestro pensamiento propio, ellos nos permiten la vida.

Los mayores están en la vida de los niños y las niñas desde cuándo se encuentran en el vientre, cuando aconsejan y orientan a su madre, cuando con sus manos soban y acomodan al niño, cuando preparan aguas calientes para el vientre, cuando entierran el cordón umbilical y la placenta en el shinyac, cuando le colocan la faja tradicional alrededor de su cuerpo (jena jandmanan-envolverse con fuerza), cuando hablan con la luna para el primer corte de cabello, y así ellos están presentes en los pasos, cruces y caídas del camino de la vida.

La educación para los Kamëntšá nace, se reproduce y transforma desde la experiencia que el niño/a adquiere en los escenarios y acciones cotidianas, de esta manera la educación propia adquiere un carácter social y comunitario, porque es un proceso que implica la participación de diferentes actores como: la familia, los mayores/as, la naturaleza, los espíritus... “Los

procesos educativos no solo emergen desde los seres humanos sino también de otros seres como la lluvia” (NacimbaPacuar, 2015).

“De acuerdo con lo anterior, la mirada que los pueblos indígenas proclaman como su relación con el universo es la integralidad, que consecuentemente debe ser la manera en que los niños y las niñas puedan vivir en el mundo. Por tanto, un objetivo inherente en la educación inicial indígena es la potenciación del ser del niño y la niña como sujetos integrales e integrados a su cultura, que construyen vínculos con otros y con el mundo físico que los rodea. Por ende, se busca que la existencia de los niños y las niñas esté enmarcada en la plena realización de alegrías y logros y, que, en consecuencia, las acciones educativas con la población indígena sean asumidas como una misión para el desarrollo humano, comprometidas con la expansión de su libertad y capacidades, entendiendo que la libertad no constituye parte de la naturaleza humana, sino parte de la condición humana” (Lineamiento Pedagógico para la Educación Inicial Indígena en Bogotá, 2011).

El proyecto pedagógico de las Casas de Pensamiento Intercultural en el Distrito Capital, se centra en la noción de educación inicial, una educación que es comprendida como un proceso complejo y diverso que recorre la vida del ser humano. Desde esta perspectiva entonces la educación inicial contempla la integración de escenarios socio-culturales, saberes, sentimientos orientados hacia la formación de la autonomía y la identidad de las niñas y niños, respetando sus formas de ser, estar y hacer (Proyecto Pedagógico, Casa de pensamiento intercultural Shinyac). Cabe mencionar que el Estado Colombiano está en la obligación no solo de dictaminar leyes, decretos, convenios y otros sobre educación, salud a la primera infancia y adolescencia, sino también de hacerlas realidad en un contexto de un país multiétnico y pluricultural basado en el respeto a los mayores, padres y maestros, creando espacios y mecanismos que faciliten a las comunidades indígenas demostrar ante la misma sociedad sus diferencias.

De acuerdo a su misión y visión, la casa de pensamiento inculcara y promoverá en los niños y las niñas el respeto a la vida, el amor a sus mayores, a la comunidad, la tierra y su entorno. En este sentido, la interculturalidad ha hecho que generemos mecanismos de adaptación, ello nos ha permitido conservar algunas de las características que nos identifican como Kamëntsá, Una muestra de esto, se da a través de las instituciones como la casa de pensamiento Shinyac

donde se pone en práctica tanto el conocimiento propio y occidental; sin embargo no es suficiente, es necesario adoptar nuevas medidas que, a través de la educación, permitan conservar y fortalecer nuestra identidad cultural.

Es así como la Casa de Pensamiento Shinyac busca desde el inicio de la vida inculcar en los niños, las niñas el respeto por las costumbres, tradiciones y valores culturales que caracterizan a cada comunidad en general, pues así se podría lograr que al ser adultos puedan transmitirlos de generación en generación, evitando que, al morir las personas encargadas de fomentarlas, como son los taitas, mamas, entre otros, se pierda o se olviden estos conocimientos. Además, el aporte de las familias, sabedores, profesionales, generan espacios de armonización en la escucha para recuperar los valores ancestrales de las comunidades, desde su ser diversos.

Hay que mencionar además que el plan salvaguarda de la comunidad Kamëntsá permite construir caminos para responder a la necesidad de fomentar los usos y costumbres del pueblo respondiendo a la ley auto 004 donde se protege los derechos fundamentales de las personas y los pueblos indígenas desplazados por el conflicto armado o en riesgo de desplazamiento forzado. Tratan de conservar la identidad de las comunidades indígenas en sus territorios y por fuera de ellas. Este plan salvaguarda avalado por el Ministerio del Interior reclama los derechos de los pueblos indígenas que están en vía de extinción.

Para los taitas y mamas: “el principio de la educación Kamëntsá está asociada estrechamente al principio de la vida del ser social y el espacio natural que le han permitido desarrollar a través del espacio y del tiempo efectos de desarrollo colectivo que se derivan en la organización social, ambiental, cultural, económico y político. Los mayores han ejercido la educación Kamëntsá desde antes y después del nacimiento para corregir logros en el proceso de madurez del hombre y la mujer. Para llevar a cabo la enseñanza-aprendizaje y práctica de nuestros saberes culturales que se deben tener en cuenta en el desarrollo de la educación propia Kamëntsá a partir de la familia, comunidad y la escuela.

La familia, es donde comienza nuestro aprendizaje, de forma precisa alrededor del Shinyak que significa fogón o tulpa así mismo jajañ, que significa chagra o huerta. Este conocimiento se va adquiriendo a través de la imitación, donde se da un camino de educación integrado,

donde la naturaleza es el fundamento alrededor del cual se organizan la enseñanza y el aprendizaje. En torno a él se nos empiezan a inculcar los valores, los usos y costumbres de nuestra comunidad.

La comunidad, con quien reforzamos todo lo aprendido en la familia, se practica y se comparte el conocimiento que permite el hecho de identificarnos como pueblo Kamëntsá desde el punto de vista colectivo y a partir de los diferentes espacios como las asambleas, las mingas, el Jajañ podemos manifestar opiniones, conocimientos, inquietudes y demás que hacen parte del proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto conlleva a la conservación y al fortalecimiento de nuestra tradición. En las mingas se da a conocer el gran sentido de trabajo comunitario que se hace presente dentro de nuestro pueblo Kamëntsá. Allí se evidencia el sentido de lo colectivo, el pensar y actuar en conjunto para así mismo lograr un bienestar colectivo. Todo lo anterior se realiza en torno al Jajañ.

La escuela, educación escolarizada, que en un principio fue impuesta desde la colonización y evangelización y en su momento fue considerada como un proceso de innovación cultural, fue la causante de la pérdida de usos y costumbres en nuestra comunidad. Se propuso un recondicionamiento que implicó el olvido de lo antiguamente aprendido y el re-aprendizaje de lo nuevo, esto para lograr una plena aceptación en la sociedad. En la escuela con modelo educativo propio se pone en práctica lo aprendido en la familia y en la comunidad, rescatando el espacio del Jajañ y reforzando también la parte académica o la parte occidental que nos permite estar al nivel exigido e impuesto de las demás instituciones académicas entretejiendo una red de saberes desde el entorno y población con la que se convive, sin perder nuestra identidad como Kamëntsá.

En relación con las Estrategias Pedagógicas, la Casa de Pensamiento Intercultural Shinyac busca que los procesos de enseñar y aprender se den desde cada uno de los conocimientos de los niños, las niñas, las maestras y sabedores en cuanto al rescate de los usos, tradiciones y costumbres de los ancestros, que sean fomentados y plasmados dentro del contexto pedagógico de las particularidades de la casa de pensamiento. Desde esta perspectiva los pilares de la educación dentro del pensamiento Kamëntsá se fomentan de la siguiente manera:

Lo lúdico: se manifiesta en la naturaleza del ser Kamëntsá; ser alegre, de buen humor, con una mentalidad tranquila y práctica ante la vida. De esta manera el juego, la alegría, el diálogo permite que la educación y formación del Kamëntsá fluya de manera armoniosa, sin presiones y de manera responsable con la propia vida y la de los demás.

La expresión y la creación artística se manifiesta, Javersiama y Mochjoboyejum que significa “transmitir nuestro sentimiento de alegría en la danza, la música” y Tsobiats (arte propio). El cuando comprende el arte y el folklore, el primero entendido con el conjunto de habilidades, destrezas y talentos transmitidos de generación en generación, que con la práctica permite hacer excelentes obras y formar expertos tejedores, talladores, músicos, danzantes, gobernantes, caporales, entre otros. Y el folklore es la manifestación de las diversas costumbres y tradiciones por medio de las cuales se expresa el ser colectivo dependiendo de su descendencia. En este sentido, estos elementos hacen parte integral de la educación y formación colectiva pues son un alimento para fortalecer identidad, vida social y espiritual.

Las narrativas y la expresión literaria: se habla sobre Bengbe Kamëntsá oyebuambnayam, donde la Lengua Materna Kamëntsá articula los conocimientos y áreas de lo que es el lenguaje y pensamiento de la gramática, la historia y la lingüística, practicando la oralidad para la transmisión de los saberes, no puede separarse del pensamiento se debe pensar en idioma sólo así se fortalece el diálogo en las familias. Son tres aspectos distintos que se relacionan en el proceso de formación y educación integral del Kamëntsá. Entonces si la persona habla y entiende el idioma o la lengua propia, podrá entender y practicar el pensamiento Kamëntsá y así mismo entender y comunicarse mediante diferentes formas de expresión del lenguaje no verbal, simbólico y espiritual, que se manifiesta en la música, los rituales, las costumbres, el arte, las manifestaciones de la naturaleza y su relación con la vida del Kamëntsá, entre otras.

La exploración del medio: se hace desde la didáctica donde los niños y las niñas interactúan con la danza, la música, la memoria, los cantos, la huerta, el fuego, los astros (jajañ, tjañ, shinÿac, fshajayoc) como fuentes de enseñanza aprendizaje, teniendo en cuenta los recursos culturales de los sabedores para la transmisión de conocimientos propios; también es

importante tener en cuenta los aportes de las docentes mestizas, familias y equipo de apoyo con el propósito de fortalecer el entretejido diverso no solo cultural si no urbano.

Dichas estrategias pedagógicas establecen un proceso formativo de innovación de la práctica pedagógica a partir de la integración de los sabedores, familias, docentes, niños, niñas asumiendo un rol investigativo, y facilitando la participación activa y práctica de la autonomía; generando procesos de concientización hacia el fomento del respeto por la diversidad de conocimientos, saberes y descendencia. Este componente posibilita la organización de una educación con principios y saberes prácticos de las culturas desde la integralidad a través de los proyectos pedagógicos para salvaguardar la pervivencia del conocimiento propio ancestral.

Para ello, tenemos el Yebna-hogar, donde todos en comunidad niños, niñas, sabedores, maestras, integrantes de la comunidad, juntos alrededor del Shinyak que significa fogon, o tulpa, de aquí se fomenta como un espacio privilegiado para la armonización a través de rituales de medicina ancestral, espiritual, arte, lengua propia. En este sentido, el Shinyac se convierte en un espacio para armonizar los pensamientos, sentimientos y equilibrio por medio de cantos, ritmos, medicina, instrumentos, cascabeles, tambores, tejidos que permite tener un espacio para compartir los saberes ancestrales de la comunidad Kamëntsá. Además, se comparten saludos, cantos, y rituales que permiten realizar las actividades pensadas para los niños y las niñas desde las dimensiones del desarrollo.

También para la comunidad Kamëntsá a la hora de planear actividades para los niños y las niñas se hace a través del tiempo donde se fomenta los saberes ancestrales que han dado vida al ser del Kamëntsá y los cuales permiten desarrollar didácticas acordes a las edades de los niños y niñas.

Se manejan 4 tiempos: Besknate Temp (Febrero, Marzo, Abril): Es el tiempo de la alegría, el perdón y el compartir por el inicio de un nuevo año y es el día Grande donde se celebra el reencuentro y recuento, donde las familias se hacen presentes, se invitan y visitan las casas para contar cuántas personas están con vida. Los preparativos para este gran día se hacen con 3 meses de anticipación (trajes típicos, instrumentos, alimentos, como también la parte de salud y espíritu).

Uashintsay Temp (Mayo, Junio, Julio): inicia la temporada de las cosechas por el cambio de luna, además es un tiempo para compartir alimentos con la familia, amigos, vecinos, lo cual genera intercambios de alimentos y saludos fraternos de hermandad y solidaridad.

Uabten Temp (Agosto, Septiembre, Octubre): es el tiempo de espíritu del viento y el agua, donde la hambruna hacia que se comiera de los pocos frutos que se encontraban en el jajañ, un tiempo para estar al lado del fogón, de estar en familia, con los amigos, y disfrutar de la hermandad entre sus seres queridos.

Uackjnay Temp (Noviembre, Diciembre, Enero): Se celebra el día de la Ofrenda (stajon), donde se prepara con unos días de anticipación los alimentos, las bebidas y otros dejándolos en las mesas para los difuntos, se inician los preparativos para el día grande y se elige al Gobernador.

3. LAS VOCES DE NUESTROS MAYORES: CRIANZA, EDUCACION Y TRADICIONES CULTURALES

Las nociones de saber y sabiduría indígena, considerados superiores al saber de los blancos, por estar relacionados con la naturaleza, por oposición al saber blanco proveniente de los libros y las escuelas. La asociación de saber indígena con la naturaleza se aprecia en el título mismo de la obra, pues se sitúa a la educación en las selvas por encima de la escolar, debido a su cercanía con los misterios que sólo son revelados a los indios, como dueños legítimos de las selvas y las montañas. Al estar más cercano a la naturaleza, el saber del indio está más próximo a Dios, creador de la naturaleza, por lo cual, el saber del indio es más completo que el del blanco, en razón de estar complementado por la fe.

Manuel Quintín Lame (2000).

La memoria histórica de la que son depositarios los mayores, marca a través del tiempo y a partir de sus experiencias de vida, huellas imborrables en el pueblo y la comunidad. Las palabras de nuestros mayores nos dan a conocer el panorama, realidades, memoria e historia de nuestra tabanoc “Pueblo” para comprender y reafirmar nuestra identidad del ser indígena, lo que queremos y para donde vamos, la forma cultural y milenaria de vida de nuestra comunidad Kamëntšá y de otras comunidades indígenas que luchan por la pervivencia, resistencia y existencia.

Por eso es tan importante reconocer y darles un lugar fundamental a esas voces para enriquecer desde allí, el sentido de la educación propia para niños y niñas Kamëntšá, que no tienen la posibilidad de crecer en el territorio. De allí la necesidad de reconstruir, revivir, y revitalizar la historia y memoria cultural de la comunidad Kamëntšá valorando distintos principios consagrados en los pensamientos tradicionales, creencias y prácticas que han tejido nuestras formas de vida como indígenas con una cultura propia que se manifiesta de muchas formas. Entendido de esta manera la pertenencia del ser indígena Kamëntšá, en cada uno de los caminos y huellas de este proceso se construye memorias de su pasado, y el peso simbólico que guardan con el pasado y que se transmite en el presente. Por eso es tan importante pensar una propuesta pedagógica en el contexto de ciudad, que reconozca esa tradición y la riqueza de esa memoria que pervive en los mayores y permite salvaguardar la cultura que se manifiesta en la lengua, los rituales, las festividades, los saberes y prácticas, que por su valor potencial transmiten toda la emotividades y sentimientos de pertenencia. Y allí, las Danzas Tradicionales Indígenas se convierten en elemento determinante por el respeto, sostenibilidad de la diversidad y la riqueza propia de la palabra espiritual con el encuentro que da origen a la trascendencia y con la ley natural.

Para adelantar ese trabajo, aproveché mi desplazamiento al territorio, para conversar con algunos de los mayores que son los depositarios de la sabiduría que nos mantiene unidos como Pueblo Kamëntšá.

Desde el saber de nuestros Mamajemengbe y taiticas “JENAN BENGBE VID” (Sembradoras de Vida) y con el apoyo de nuestros lideres y portadores, a continuación traigo sus voces que cotidianamente contribuyen con la conservación y fortalecimiento a nuestra cultura Kamëntšá en el contexto de ciudad para que las nuevas generaciones sigan sembrando el tejido desde la unidad, lenguaje y pensamiento propio a partir del SHINYAK significa “fojon y/o tulpa” como dicen nuestros mayores el compartir en algunos de los espacios tanto en el hogar como en cualquier territorio que nos encontremos.

Así lo transmite y como nos revela a través de su sabiduría en el siguiente apartado, Taita Andrés Agreda exgobernador Cabildo Indígena Kamentsa de Bogotá en el siguiente apartado;

“el reencontrarnos con el entorno y con el espíritu humano, y todo aquello que desde el ser indígena Kamëntšá llevamos en la sangre, nos enfoca nuestras raíces a partir de nuestras tradiciones y costumbres que nos caracteriza en la identidad, y cultura apropiado en la memoria, e historia de nuestros mayores con pertenencia de tabanok Bengbe Luar Nuestro Sagrado lugar de origen. Desde mi experiencia en la ciudad y como hijo de mi pueblo Kamentsa heredada que parte de la lengua materna con pensamiento propio, es una responsabilidad interiorizar, percibir, interpretar, reaccionar y actuar ante esta necesidad real por la cual atraviesa en la ciudad de ahí se pervive nuestras tradiciones como es la danza para este aporte en el fortalecimiento que día a día sentimos que va en decadencia. En las voces de nuestros mayores en el momento que nos hacen vibrar cuando nos cuentan sobre nuestro propio origen y su contexto ancestral. A cada reflexión, consejo y ejemplo de vida y los caminos que dejan huellas nuestros padres, abuelos, taitas y nuestra madre tierra, mediante esta acción que tiene tanto valor en la práctica en los principios está en comprender, aprender sobre nuestra identidad, quiénes somos, qué queremos y para dónde vamos. por la resistencia y la memoria a estos procesos de lucha esta nuestro Pensamiento Propio, Pensamiento Cultural, Cosmovision, y todo aquello del ser Kamentsa que nos caracteriza e identifica en el territorio que es ajeno pero diverso que recorreremos, nos movilizamos, desplazamos en la ciudad en comunidad.

3.1 Sobre las celebraciones tradicionales

A continuación, voy a traducir y transcribir en extenso la entrevista realizada con el Taita Angel Jacanamejoy quien conserva la memoria de esas ceremonias ancestrales Kamëntšá que son espacios para tejer colectivamente convivencia intercultural para la humanidad. Y también la entrevista realizada a Bata Pastora Jansasoy que guarda también la memoria de nuestras prácticas ancestrales.

Saludo de bienvenida a esta primera entrevista en donde, nos permite entretejer pensamientos propios, saberes y transmisiones que nos caracteriza como Kamentsas. Y en relación a todo este contexto que nos comparten es de gran importancia para nosotros la conexión con nuestra madre tierra, la cual nos direcciona a través de procesos pedagógicos propios

humanitarios y donde también nos permite nutrir el equilibrio en el proceso de la enseñanza para quienes vienen detrás de nosotros como son las nuevas generaciones, y parte de ello se expresa las diferentes dinámicas entorno de la educación de hogar partiendo de los valores y principios de los padres que han conservado a su vez la memoria de sus mayores y continúan dando las bases de la formación como se establece desde la educación propia.



Fuente. Oralidad. Taita Angel Jacanamejoy-Ex alguacil mayor 92 años

Entrevista realizada 15 de enero de 2021, vereda El Ejido. Sibundoy Putumayo

3.1. 1 BETSCNATE “Nuestro día grande o carnaval del perdón”

Es uno de los actos simbólicos y representativos mas importantes de nuestra cultura de nuestra existencia, como pueblo milenario, que se celebra el lunes anterior del miércoles de ceniza, momento donde se agradece por la vida, la relación espiritual con la madre tierra, permitiendo ofrendar en acción de gracias de una manera simbólica devolviéndole a la naturaleza por todo aquello que nos ha brindado, es un encuentro en el que se establece la unidad y la esencia y donde se genera un acto social con la comunidad de una manera respetuosa como es, el saber perdonar los unos con los otros, si en caso que la persona infringió alguna acción de problema o haya cometido alguna falla, se pueda perdonar por sus culpas, de este mismo modo se comparte el alimento propio para toda la comunidad, y en esta celebración se da como inicio al baile con instrumentos propios como es el bombo, flauta, cascabeles, loinas, cachos. Cantar y gozar recibiendo el año nuevo para nuestra cultura, en la celebración de los niños y niñas representan el carnaval, en los cantos, baile en compañía de sus padres y si es desde la escuela o jardín de sus docentes son integros y participativos para ellos es el carnavalito dos días antes de nuestro día grande Betscnate. Le dan lugar a la pervivencia y memoria de nuestros mayores que han partido y que han dejado historia y donde alimenta nuestra vida en el tiempo y espacio en nuestras

tradiciones y costumbres y que conducen de la vida y para la vida. Aunque estemos lejos del territorio ancestral, cada año celebramos este gran día.



Para el **Taita Angel Jacanamejoy**, *“Nuestro día grande es un espacio de florecimiento, reconciliación, armonía, música, danza y cantos ceremoniales. El perdón comunitario es el paso esencial para la revitalización de la vida colectiva del pueblo Kamentsa Biya, y es un aporte cultural milenario que el tejido de valores sociales subsana a la humanidad.*

Esta celebración se lleva a cabo cada lunes antes del miércoles de ceniza. Los elementos que se necesitan para dicho día se los alista con anticipación, se consiguen los instrumentos musicales, el mejor traje, las mejores reses para el compartir con la comunidad. Las batas o mamitas, quienes son tejedoras, se encargan de alistar los diferentes sayos, fajas, ceñidores, coronas, los artesanos se encargan de preparar los diferentes instrumentos musicales, y la comunidad en general alista lo necesario para el gran día. En esta celebración se resalta el día del perdón y la reconciliación, un año nuevo para la comunidad. El domingo, se hace un encuentro entre familias, el casero hace la bienvenida con saludo ceremonial, se hace un compartir de chicha, comida y se danza al son de la flauta, el tambor, el cascabel, la loina, el cacho, haciendo anuncio que ya llega el gran día.

En agradecimiento a sus palabras, este acercamiento me permite sembrar y llevar estos saberes a mis hijos, el compartir desde los diferentes puntos de nuestra identidad y territorialidad, de todo aquello que he recordado de mis abuelos en sus relatos e historias, el conversar con el taita traen recuerdos de la infancia en la cual

mis padres me daban sus consejos, orientaciones en medio del shinyak. El contarme de nuestras tradiciones y costumbres cuando niña yo bailaba y participaba de la música, esto me ha llevado a generar cierta reflexión de lo cotidiano el intercambio de las mismas experiencias en el campo de lo que es ajeno para nosotros como es la ciudad en relación a su propio territorio de origen, y el escuchar las voces de nuestros mayores es una forma donde comprendemos que son ellos que nos guían por los caminos de las experiencias y los mismos pensamientos, en un contexto cultural donde mis raíces rememoran y toman fuerzan cada día,

Sobre esta misma celebración, nuestra sabedora y artesana **Bata Pastora Jansasoy** desde la visión femenina aporta otros sentidos:

Para nuestro Pueblo Kamentsa es una celebración significativa y trascendental, que hace parte de nuestra movilización en la resistencia, la pervivencia y la conservación lo que para nosotros es importante la fiesta del Betsknate- Día grande, es precisamente este día después de tantos en los que suceden acontecimientos en la cotidianidad, familiares, comunitarios que dan cuenta para celebrar, perdonar y conciliar con uno mismo y con los demás, ciertas acciones, sentimientos, manifestados durante este tiempo, de allí nuestro Clestrinye, es la fiesta simbólica, representativa y única en el mundo, en este espacio expresamos al máximo el recibimiento del nuevo año, cantamos, danzamos al son de una armonía y sin descanso vivimos y somos felices que cada año no se pierde nuestra tradición, con instrumentos al acoplo de notas a la libertad del viento, que retorne a tsbatsana mama en agradecimiento por toda su bondad con nuestra vida. “soy Kamentsa Biya, soy el orgullo de mi pueblo, mi cultura, hago parte de esta gran fiesta. En ella denoto múltiples elementos de acción afectiva, de referentes simbólicos, divergencia social, que con mucha nostalgia me transporta al pasado para interiorizar interrogantes de la profunda espiritualidad en la misma imagen de mis padres y abuelos, que podrían decir con seguridad que su vivencia y relación con la Madre Tierra, el cosmos y la vida misma era la unidad, me fascina los trajes coloridos, el disfrute de la fiesta, el encuentro con la familia, solo yo como Kamentsa Biya puedo interpretar la propia

esencia de relación que existe en el fortalecimiento familiar y comunitaria en la actualidad”.

Desde el saber de la bata Pastora en sus experiencias, se ha convertido en el querer y amar, por lo que somos una familia, una lengua y una sola cultura, en este círculo de intervenciones ha surgido una conexión desde un sentir y pensar en su bonito caminar el escuchar de sus relatos, hago referencia, de la misma voz de mis abuelas, en los momentos que me contaban del recorrido de aquello que fue antiguamente y como fueron surgiendo nuestras formas de vida. A su agradecimiento a la bata Pastora donde me ha permitido nutrirme en este espacio como es su casa, en ese bonito lugar sagrado, se realizó un bonito ejercicio en el ejemplo como madre, líder, estudiante y futura docente, recoger estos frutos donde ellos han manifestado distintas expresiones artísticas identitarias en la memoria de nuestros antepasados, que hoy en día y parte de ello no han desaparecido nuestras danzas, música, lengua materna, tejidos, medicina tradicional, ley de origen, gobernabilidad, y cultura que involucran promuevan e incentivan nuestra cosmovisión en la existencia y la pervivencia de nuestro pueblo.



Bata Pastora Jansasoy – Sabedora, Artesana 80 años
Entrevista, realizada el 20 de enero 2021.

3.1.2 Ritual del Matrimonio. A continuación, se describe otro ritual importante en palabras del Taita Angel Jacanamejoy

Los padres del novio visitan a los padres de la novia a las 3 am para hacer la petición de mano, una vez aceptado el compromiso los podrán verse una vez antes de la ceremonia, luego se escogen los padrinos y también se hace la visita a las 3 am, cuando ya está todo listo, los padrinos llevan a los novios a la iglesia a hacer la respectiva entrega, una vez terminada la ceremonia en la iglesia se dirigen a la casa del novio y se sientan en el siguiente orden: padres novia, padrinos, padres novio y los novios, luego cada uno de los novios perdón a cada uno de sus padres y padrinos, luego sigue la comida para los padrinos y padres de la novia, (caldo con 18 huevos para cada uno, después pura carne (res, cerdo, pollo, cuy, conejo) con un poco de mote, luego otro plato con carnes y mote y finalmente le brindan la chicha a los padrinos y luego a los padres de la novia, y le dan un barril de chicha a cada uno (4) y un barril de chicha para los invitados, algunas veces un barril para la novia, luego cuando el dueño de casa autoriza o el padrino pide permiso para el llamado motsotjoboyenan (vamos a alegrar) y bailan el papá del novio o novia con el padrino; y aparte la mamá del novio o la novia con la madrina, hombres y mujeres bailan por separado, acompañado por músicos, flauteros, bombos, rondadores y loinas.

En sus aportes por el cual se comprende en la importancia que ciertos elementos como son los rituales tiene un origen muy significativos y simbólicos en nuestra cultura como una de tantas, y que no lo separa o lo diferencia sino que por el contrario lo une, lo equilibra y lo armoniza en la unidad familiar, donde es heredado de los grandes saberes ancestrales, esta experiencia es al mismo tiempo una mirada donde se honra las melodías de cada ser la bendición del universo, honrando mi territorio, mi cuerpo, mi memoria el tiempo y todos los seres que

me han construido y cómo a través de este tejido nos están contando historias, en este sentido me ha permitido crecer y representar nuestra cultura, desde las mismas experiencias entre las voces de madres, comuneras y defensoras de la vida, expresó que mis padres desde muy pequeña me enseñaron en el arte propio mediante el reconocimiento de nuestras raíces y el dibujar me ha llevado a crear y enriquecer las expresiones que más me llamaban la atención en la danza y la música, acercándome al arte y este mismo don por la creatividad, y como esencia de mujer te encuentras en la creación de la madre tierra, en el momento que naces y pasas por un mundo de procesos significativos, donde te conectas lo vuelve creador en las memorias del presente y el futuro.

3.1.3 Washensaytè Ritual de la siembra

Entrevista con Taita Angel Jacanamejoy

La siembra es una práctica ancestral que reúne la energía creadora de nuestra cosmovisión, donde los bacos y batas kamentsas nos encargamos de revitalizar la semilla del alimento, para compartirla en comunidad y de quienes están a nuestro alrededor. Es una ceremonia de la vida, que permite encontrarnos con nuestra naturaleza misma. Bengbe Sana “Nuestro Alimento”, los alimentos que se producen en el jajañ se caracterizan por ser ciento por ciento naturales, nosotros los mayores hemos tenido el cuidado en cuanto a nuestra alimentación sembrando y cosechando, teniendo en cuenta las fases de joashkon-Luna. En el Jajañ cosechamos el maíz, el frijol tranca, coles, calabaza y preparamos una deliciosa Bishana, nuestra comida tradicional en la alimentación diaria, para convidar en nuestras cuadrillas y mingas, es nuestro alimento propio para nuestras familias y comunidad, y si bien otros alimentos más importantes son la arracacha, cidrayota, tumaqueño, chilacuan, achira, ciruela, lulo, caña, tomate, entre otros, con estos frutos se preparan diversos platos como dulces, coladas, guisos y sopas.

Danza o ritual de la siembra es una danza que refleja el trabajo comunitario donde se practica valores, así como la convivencia, solidaridad y respetuoso mutuo, se comparte conocimientos y experiencias, y reina en nuestra madre tierra los frutos que en cada semilla que se cultiva y se recibe la fuerza y la esperanza para el sostenimiento y fuente de vida en la familia Kamëntsá. Este mensaje hace alusión al trabajo que se realizan en unidad familiar o en ocasiones de la colaboración de nuestros vecinos o distinguidos, nuestro ritual de la siembra tiene acontecimientos de recuerdos en la historia como unos de aquellos momentos cuando se realizaban el trueque, el compartir con nuestra familia luego de sembrar cada uno de los frutos se hace en la tarde noche el agradecimiento para aquellas personas que han colaborado durante la jornada de trabajo y en su voluntad reciben el alimento propio, la chichita tradicional para terminar con el baile ancestral.

Palabras sabias de nuestros mayores, donde nos comparte taita Ángel, que mientras vivamos se fortalece los valores culturales de nuestra comunidad, en nuestra hermosa tierra del buen vivir. Alrededor de este diálogo me permito cantarle a la vida, donde me vio crecer mi tierra, el lugar sagrado y ver a mis hijos apropiándose de ella, de toda nuestra identidad, y nuestras formas que nos caracterizan en el origen donde se siembran y se cultivan nuestras raíces, y que a su vez estas raíces se conectan y se apropien con nuestra madre tierra en el jajañ o chagra ciertas variedades de productos propios, por el cual les priorice beneficios del cuidado y la sana alimentación por ella, resaltando una gran importancia de estas prácticas a los niños y niñas. En la preservación y la seguridad por el bienestar de cada uno de nosotros y nosotras.

3.1.4 Uacjnaytè Ritual de las ofrendas

El relato que nos brinda el taita Angel Jacanamejoy muestra acontecimientos que dan mucha importancia al encuentro vital con nuestros ancestros y antepasados; es honrar y agradecer el camino de vida de aquellos que nos permiten contemplar

el amanecer, con la sabiduría, la fuerza y la resistencia que sembraron nuestro territorio.

En su testimonio nos comparte que en el mes de noviembre 8 días antes, el gobernador se dirige a la comunidad invitándolos a trabajar en el cementerio en cada tumba de sus finados, cuando no hay quien les acomode su bóveda el gobernador manda a los alguaciles a darles tarea a la gente para así terminar limpiando todo el cementerio. Luego el gobernador agradece y los invita a la comida al cabildo, luego de allí se van para sus casas, pero así mismo invita también a hacer la ofrenda que se le hace el 2 de noviembre, la ofrenda consiste en que al difunto le colocan en una mesa lo que más le gustaba en vida. Tomaban chicha agradeciéndoles a los difuntos por todo lo que ellos nos enseñaron, tomar con respeto porque sino les daba dolor de estómago y se emborrachaban muy rápido, de esta manera taita Angel recomienda a todas las familias conservar la cultura y tradición kamentsa.

Es una gratitud muy valiosa que durante esta conversación y forma de diálogo, se rememora a nuestros seres espirituales, en la imagen de nuestros seres queridos que han partido pero que en nuestros corazones aún existen,

3.2 La medicina tradicional y su relación con la música

En términos de agradecimiento en este espacio de conversación, en primer lugar quiero darle permiso a nuestros seres espirituales, nuestros mayores, donde nos dejaron el conocimiento, el saber ancestral, también el permiso de nuestra madre tierra que todo lo puede, que nos permite a nosotros beneficiarnos de aquellos propiedades de las plantas medicinales y por la generosidad que nos brinda día a día, y hacer que nuestra madre se sienta en armonía, y en equilibrio, con sus colores, con sus aromas, y con ese poder espiritual para nosotros como pueblo Kamentsa es importante hablar siempre en la conexión espiritual de la mamá, el bebe y la naturaleza. Y como este tejido de la armonización nos conduce a relacionarnos de la medicina tradicional con la música y la danza.

Para profundizar sobre este tema, hice una entrevista en territorio al médico tradicional Carlos Jacanamejoy Tatšumbua. En su testimonio nos relata la importancia de la medicina tradicional, la música y la danza ancestral. A continuación, la presentación que él Taita nos comparte:

Mi nombre es CARLOS JACANAMEJOY soy miembro de la comunidad indígena kamentsa, del corregimiento Sibundoy Putumayo, médico tradicional, mi relación con la medicina tradicional es curar a la gente de diferentes enfermedades o por otras razones a sus estados, desde la espiritualidad en uso de las plantas medicinales acompañado de la música y parte también de la ceremonia o ritual de armonización.



Taita Carlos Juagibioy Jacanamejoy- Tatsumbua “Medico Tradicional”, 69 años
Entrevista, realizada 25 de enero 2021, vereda Sagrado Corazón de Jesús.
Sibundoy, Putumayo.

La historia nos cuenta ya dentro de nuestra cultura Kamëntšá sobre la práctica de nuestra medicina tradicional, y la relación que hay entre las ceremonias de armonización y aquí se tiene en cuenta muchos instrumentos musicales sobre todo los cascabeles, la loina, la flauta travesa, la quena y el tambor, en estas ceremonias de sanación, siempre el médico tradicional entona su melodía para que la toma del Yagiüe conocido en Colombia como Yagiüe, pero para nuestro idioma conocido como Biagi que significa el bejuco del líquido misterioso, en estas ceremonias sobre todo, ya entrado al ejercicio se toma el remedio en la noche y en el mismo transcurso de la media noche se entona las melodías con música de los instrumentos mencionados anteriormente en medio de esta sanación los pacientes aun cuando se encuentran en su visualización les va presentando ciertos efectos como limpieza física de todo el equilibrio del cuerpo, como la purga del organismo, mientras el médico tradicional está acompañando

con la música, pero también para el medico es como una terapia psíquica que nos ayuda a la transportación del hombre, la tierra, la naturaleza y el espacio, y allí en esa visualización lo que comúnmente la gente occidental dicen que es una alucinación, pero para nosotros los Kamentsas dentro de nuestra cultura la medicina no es alucinación, es una visualización donde el Yagüe o Biagi, nos da la capacidad de nosotros de observar, mirar cómo y en qué condiciones está la persona que está tomando el remedio, si tiene una enfermedad natural o enfermedad postiza o tiene algún mal viento o mal aire, espantos o sustos si tiene problemas de sistemas digestivos, sistemas cardiovascular, sistema nervioso, entonces para nosotros los médicos tradicionales nos sirve como un medio, un enlace en la música como para nosotros estar más atento en el comportamiento o reacción de la medicina en el organismo del paciente en mi posición diría que la música en la medicina tradicional Kamentsa es primordial porque desde esta visión nos ayuda a estar más concentrado entre la melodía que interpreta el médico tradicional y el efecto que está haciendo el remedio ben sea el Yagüe o el purgante o la curación con otras plantas medicinales de acá de nuestro territorio que se cultiva en el JAJAÑ o que se lo busca en el páramo en la laguna, ríos, entonces yo daría esta descripción de que la música tiene que ver mucho con nuestra medicina tradicional.

En relación con esta sabiduría ancestral en torno a la medicina tradicional y la música, en el contexto de ciudad, esto es lo que él piensa

La enseñanza con los niños, en la ciudad, desde su punto de vista sería un poco complejo porque las familias kamentsas, por circunstancias que se han desplazados a las grandes ciudades, este caso Bogotá, el estilo de vida ha sido muy cambiado, entonces para uno que es residente en el territorio que es TABANOK para enseñarles requiere todo el tiempo, requiere estar permanentemente en la ciudad, pero más sin embargo una de las estrategias sería mediante audios, vídeos que se tendría el ejercicio de grabar y se compartiría y hacerles escuchar a los niños, o proponerse también los padres de familia tanto papa y mama, que tengan todavía memoria de estar con su capacidad de tocar

las flautas, la quena, el rondador, el tambor, el cacho, los cascabeles, sería lo ideal de que ellos también lo fortalezcan y se le vuelva a enseñar, desde mi saberes como médico tradicional, desde su postura estaría aportando en realizar una grabación o como otra opción de manera directa estar en el tiempo necesario en la ciudad para transmitir sus saberes a los niños y los padres de familia que habitan en la ciudad o en otras ciudades, lo importante es que no nos desligamos de nuestra cultura, no estemos aislados, como recomendación lo que podría decirle sobrina Angela es que se pueda gestionar los medios para tomar en mi disposición de aportar desde mis saberes.

Tener un privilegio como nos comparte Taita CARLOS JUAGIBIOY acerca de su trayectoria su experiencia y sus caminos en los cuales tienen trascendencia histórica, se han convertido en el defensor de nuestra madre tierra, sabios del universo, consejeros de la vida y el don que consagra en la unidad de lucha y resistencia para el pueblo y por el pueblo, a su agradecimiento donde nos contextualiza a profundidad como ha sido y se ha venido Revitalizando y Re existiendo, para la comunidad Kamëntšá, estos aportes de la medicina tradicional relacionados con la música y la danza en la comunidad. Como consejero de la medicina ancestral que es parte de su vida y su poder, en esta conversación también hace relación a los demás Tatsumbuas, quiere decir médicos tradicionales, que son personas de gran conocimiento de la cosmogonía del pueblo, y que van direccionando a través del ritual en la melodía del canto, las expresiones en la música, y la danza en el momento que comparte la espiritualidad de la medicina como es el bijiyay o Yagüe sagrado que se va conectando con el mundo y se va transmitiendo energías de armonización y limpieza para nuestro cuerpo, mente y corazón. Así, la importancia en la ciudad aún se mantienen y se perviven estas prácticas culturales con los niños y niñas de nuestra comunidad, y en específico como escenario cultural, donde se enriquece procesos de fortalecimiento es la Casa de Pensamiento Intercultural Shinyak y otro escenario, donde se apropian estos saberes es la Casa Indígena, mencionado anteriormente en los capítulos y en el se encuentra la oficina Cabildo Indígena Kamentsa,

comprendiendo ciertos roles como la autonomía, la participación individual y colectiva entretejiendo todas estas actividades en pedagogías propias y resignificación en los procesos de enseñanza y aprendizaje, desde la misma experiencia de nuestros mayores y las voces de ellos. Es de allí que surge mi necesidad de orientar a nuestra comunidad y mi familia en la búsqueda de preservar esta sabiduría en los tiempos y momentos de encuentro en la ciudad. Además en la casa de pensamiento se cuenta con sabedores de otras comunidades que por medio del intercambio de saberes y las prácticas interculturales, me han dado el valor de familiarizarme en cada una de las culturas e integrar las diferentes expresiones en los conocimientos y pensamientos por la pervivencia y la vida en la ciudad. De ahí emprende la formación de ser indígena en la educación familiar, el pilar fundamental el sembrar y recordar la trascendencia en el fortalecimiento de nuestras prácticas ancestrales como son el jajañ, en su significado quiere decir “chagra” en la ciudad que se practican en la casa de pensamiento shinyac. En estas huertas, nuestros sabedores hacen el debido apoyo en brindar sus conocimientos y materialización natural a los niños y niñas de la casa, como también esos saberes que se van transmitiendo a partir de la lengua materna, la música, la danza, el tejido, ley de origen, la autonomía, gobernabilidad y diferentes expresiones culturales que nos caracteriza como cabungas al interior de nuestro Shinyak, en compañía de nuestras familias y comunidad. Y es por ello que es necesario recordar algunos aportes del Plan Sarvaguada como; *“Sembremos con fuerza y esperanza el pensamiento, la memoria y el idioma en nuestro territorio”*.

3.3 Crianza y educación de los niños y las niñas

Para profundizar un poco más en el tema de la educación infantil, realicé una entrevista con Bata Lucy Amparo Juagibioy Jacanamejoy, Docente, Sabedora Kamëntšá. Dentro de sus conocimientos, experiencias y saberes nos comparte la trayectoria como docente y sabedora en relación a nuestro contexto cultural Kamëntšá que nos caracteriza desde el buen vivir en la educación. La conversación giró en torno a 3 aspectos que a continuación se describen.



Bata Lucy Amparo Juagibioy Jacanamejoy-Docente Primera Infancia Indígena Kamentsa, 40 años.
Entrevista, realizada 26 de enero de 2021, Barrio Pablo XVI, Sibundoy Putumayo.

3.3.1 La importancia de la educación propia para el fortalecimiento y la pervivencia cultural

Me alegra que en este momento podamos compartir desde nuestro sentir, pensar y actuar en cómo llevar una educación hacia los niños en este tiempo, me alegra porque es un reto para las comunidades indígenas, ha sido un trabajo de permanencia de continuo enlace con la madre tierra, con todo un territorio que nos conecta desde la espiritualidad, y por eso el ser Indígena Kamëntšá Biya nos lleva a pensar que la educación tiene que ser compartida desde nuestros espacios, nosotros entendemos desde tiempos inmemorables que nuestros mayores nos han permitido educarnos desde diferentes espacios, como es el Shinyak, el Jajañ, arte, medicina tradicional, desde nuestra música, danza, desde todo un ser Kamëntšá, llevamos en nuestras venas el legado del lenguaje bonito, de un habla única en el mundo, por eso el ser maestro, maestra Kamëntšá nos enorgullece y nos hace sentir capaces de llevar a los niños de hoy en día a una educación compartida, hay muchas cosas por tenerse en cuenta; como

los cambios que se van dando en la sociedad, sin embargo hacemos un trabajo permanente aun contamos con estos espacios en los que inicia una educación propia para nuestros hijos en el Shinyac-Tulpa o fuego como lo llamamos es donde se comparte la palabra, ahí es donde iniciamos aprender los principios del respeto, de la unidad, del amor a nuestra madre tierra, y nos enlaza el cordón umbilical hacia ella, así como en la figura a nuestra madre tierra, Shinyac, es donde también nuestras mamitas nos enseñan a saber, hacer la comida y que a través de ello se prepara un buen alimento por medio del aprendizaje y donde identificamos que alimentos encontramos en el Jajañ, es nuestra despensa alimentaria de muchas cosas que nos permiten compartir con el otro, por eso para el Kamëntšá es muy importante para este espacio del Jajañ esta huerta donde también se siembran plantas, así mismo se siembra pensamiento-pensamiento como el ser Kaments, y aquí es donde también nuestros abuelos y abuelas, tíos, tías, hermanos, hermanas, sobrinos, sobrinas van aprendiendo y enseñando, es un tejido donde nosotros vamos dejando las huellas para que estas generaciones tengan también toda la capacidad de desarrollarse como ser Kamëntšá hombres, mujeres, y niños.

En este momento estamos en la gran tarea de continuar en el aprendizaje, en la enseñanza de todo lo que nos corresponde en un territorio, el espacio que tenemos también desde la espiritualidad ancestral, como son nuestros médicos, bacos, mamitas, los que nos guían y nos permiten hacer un conocimiento desde las plantas medicinales, porque hacen parte de un proceso y hoy por hoy es una gran tarea de nosotros estar entre todos los abuelos y abuelas sabedoras, porque es la única forma en como aprendemos su lenguaje, sus prácticas y todo lo que tenemos, pues afortunadamente en este momento todavía contamos con algunos de estos espacios y vamos haciendo la practica en la lengua materna, música, tejido, economía propia, soberanía alimentaria etc, y los diferentes recorridos como las mingas y lugares sagrados, en este círculo de tejido a la palabra nos hace también fuertes como ser Kamëntšá, siento que en este momento hay una gran tarea que va enfocado en la juventud y la niñez que tenga la disponibilidad y el interés en aprender y enseñar a futuro a estos saberes que están vivos en nuestro pueblo Kamëntšá.

Llevamos un bonito proceso desde acá de TABANOK haber creado una escuelita CABENGBE JUABNA que es un solo pensamiento nos hace sentir en este momento que ha sido importante todo este proceso de enseñanza y aprendizaje en educación propia y como mujer Kamëntšá contribuir y resaltar estos valores. De esta manera pienso que se debe continuar a partir de una gran corresponsabilidad en esta lucha como una forma de resistencia, también para los pueblos que están a nuestros alrededores, somos una cultura multidiversa, somos una cultura que acoge muchas más cultura, y empezar de los espacios que han sido cambiantes, así como también el tiempo cambiante en medio de la globalización que nos sumerge dentro de ella, pero hacemos resistencia por nuestra presencia con nuestro sentir, pensar, y actuar como Kamëntšás.

3.3.2 La educación propia fuera del territorio y su contexto de la educación tradicional.

El proceso de educación indígena, en nuestro contexto como cultura *Kamëntšá*, ha sido de máximo privilegio el conectarnos y recibir estas transmisiones de los diferentes saberes y ser parte de ellos como familia, comunidad como herencia de nuestros mayores. Ellos nos comparten sus conocimientos propios y la misma dueña nuestra madre tierra, hace que para nosotros sea muy importante congregarnos en comunidad, para que florezca y se armonice todas aquellas expresiones teniendo como fundamento nuestra propia lengua nativa, y todo el conocimiento espiritual que nos caracteriza. Tenemos tradiciones y costumbres milenarias que aún se conservan y se cultivan en la semilla de vida como ejemplo los niños. Por eso aunque no podamos estar en el territorio y vivamos en ciudades como Bogotá, esas tradiciones nos siguen acompañando y a través nuestro a nuestros niños y niñas. Por eso desde el enfoque de diversidad intercultural para la formación en la primera infancia, en la Casa de Pensamiento, se abordan ciertos elementos fundamentales que van tejiendo de acuerdo al proyecto pedagógico “Tejiendo de Colorido el Pensamiento”, y los determinantes que se van entretejiendo allí en este proyecto y en los diferentes espacios. Estas son herramientas que sin duda orientan el fortalecimiento de nuestras raíces e identidades, y que son justamente formas y maneras que se enseñan en el caminar por una educación que

fortalezca nuestra cultura, y en la cual se apropien desde la familia y la comunidad, las prácticas y los valores que hemos aprendido de nuestros mayores. En este contexto hago referencia la educación Kamëntšás, en relación a la educación actual, que nos desligan de lo propio, y es ese mismo sentir y pensar que nos separa, nos transforma y nos lleva a dejar de lado nuestras tradiciones y costumbres en la ciudad o en otros lugares fuera de nuestro territorio.

En el caminar de esta bonita experiencia como estudiante, madre y miembro de la comunidad que he vivido parte de mi vida fuera del territorio, reconozco que todo mi camino desde el vientre de mamá, luego de niña, señorita y ahora de madre tengo la fortuna y el orgullo de pertenecer a una comunidad indígena es una pertenencia que se tiene en las venas, todos esos saberes que mis abuelos y padres me compartieron alrededor del fogón, y en medio de la naturaleza para lograr alcanzar el anhelado trayecto. Pero he vivido también los conflictos presentes en mi territorio, la violencia, el conflicto armado, el desalojo de un lugar sagrado. Llegas a un lugar ajeno en este caso la ciudad, donde se desconoce ciertas culturas, y se acogen a distintas costumbres, y eso me ha llevado a ver las realidades de muchas formas, y desde la misma experiencia como es mi formación académica voy involucrando y generando estrategias pedagógicas en distintos escenarios locales y distritales de la ciudad a partir de un sentido crítico y constructivo por el reconocimiento y visibilidad de lo propio, y de todo aquello que me hizo y crecer como persona y profesional a futuro en el ejemplo para mi familia y las nuevas generaciones que vienen detrás de nosotros y nosotras.

Por eso la educación propia en este momento es, y se convierte en un reto por los diferentes cambios que van surgiendo dentro de la sociedad, sin embargo es bueno sacar adelante resaltar a quienes han tenido que trasladarse de nuestro territorio hacia otros lugares de Colombia como las ciudades o quizás fuera del mismo país, donde ya va tomando en sus aprendizajes otras herramientas, digamos van llevando ya otros elementos, sin duda pues no todos son negativos hay muchas cosas positiva, pero nosotros debemos trabajar en esa parte de la educación propia, algún maestro en alguna oportunidad nos decía que bonito que conserven, cultiven y siembren para que siempre estén presentes los mayores, porque ustedes tienen un origen trabajen en un 50% de educación en la sabiduría y conocimientos propios y los otros 50% en educación tradicional encaminado a lo occidental, esto significa que una

educación, tiene que ser compartida entre lo occidental y lo cultural, viéndose en un espacio en un contexto de ciudad para que así en algún momento los niños y las niñas de la ciudad, que les ha tocado estar puedan retornar a sus lugares de origen, a sus territorios sin desconocer de dónde vienen. Entonces maestros y maestras que se encuentran en estos lugares los que hasta acá llegan a retomar estos temas que son muy importantes van a tener la oportunidad de hacer un trabajo muy bonito acá en sus comunidades.

3.3.3 Prácticas de crianza y ritos de transición en territorio

De nuevo traigo la voz de Bata Lucy Amparo que nos comparte sobre la crianza y los ritos que acompañan el crecimiento de los niños y las niñas en el territorio

Nuestra crianza a los niños, niñas decimos en nuestro lenguaje BASETÉMENG ŠOŠONATE, siempre fue desde la maternidad desde que la mujer Kamëntšá, concibe a su hija, hijo en su vientre, viene una conexión muy especial, desarrolla toda su maternidad dentro del hogar, y cuando ya es el momento de nacer se hace un acto muy bonito que es el enterrar la placenta en el Shinyac, esta es la conexión primera que se hace, si bien la mamita de hace 20, 30 años afortunadamente pues ha podido ser atendida por una partera en esta práctica ancestral y así es como debe ser sino ya en estos momentos cuando ha tenido que ser atendida en un hospital pues van cambiando las condiciones, sin embargo esa condición que se hace con el cordón umbilical de la mama “madre tierra” y el niño comienza ahí la forma de educarlo, la forma ya de empezarle a enseñar el amor por la madre tierra, este espacio del Shinyac por eso para nosotros es muy importante de ahí a los 2, 3 o 4 años cuando el niño se va desarrollando debe permanecer con la mama hasta los 5 años debe estar en todo momento con ella, en su casa, ella enseñándole los diferentes espacios haciendo los quehaceres, indicándole que plantas se debe utilizar para tal preparación y para tal enfermedad, son como las cosas que más uno se apoya, lo que más uno debe fortalecer desde muy pequeñitos, desde que ellos van asumiendo uso de razón, ahí es donde ellos van desarrollando el niño en las habilidades y va aprendiendo nuestras bonitas costumbres, no solamente en la preparación de remedios, sino también en el manejo del Jajañ, en el manejo del arte, de la música, y de todo lo demás que nos van caracterizando como Kamëntšá, ya cuando va entrando en la etapa de 8, 10 y 12 años se muestra otros espacios se le va indicando, siempre

y cuando también actualizando, digamos como en este momento el papa y la mama es importante también que conserven en su hogar los espacios que transmiten saberes para que le puedan indicar al niño toda su cosmovisión como indígenas nos caracteriza y debemos practicarlo, digamos lo que se va guardando en la memoria, también se va transmitiendo a otros niños, por eso nosotros como un pueblo Kamëntšá, nuestra figura natural está en la visión de lo oral, nuestra oralidad ha transmitido de generación en generación, casi no tenemos muchos textos escritos, así que uno diga aquí está toda la historia, y esta es la vida del Kamëntšá no, nosotros hacemos una transmisión oral eso es el lenguaje, la forma de enseñar y pues manejamos todavía el Kamëntšá Biya, Nuestro Kamëntšá yentsa kamentsa biya “ Hombres de aquí con lengua y pensamiento propio, eso es a lo que a nuestros hijos se les dice, ellos van haciendo alegoría a esta frase bonita que se va transmitiendo, todo se resume a una educación desde el hogar y pasando por el jardín, la escuela y el colegio, cuando ya el niño tiene 15 años él va aportar toda esta esencia en el lenguaje y todo el tejido de los conocimientos, todo se resume como es nuestro CLESTRINYE, que es nuestra fiesta más resaltante en el pueblo Kamëntšá, BETSKNATE nuestro día grande, del perdón por eso se resume nuestra vida cada año, hacemos esta alegoría para toda la comunidad lo más importante que nos han dejado nuestros mayores y que aún se conserva es el símbolo de las ofrendas, en este día de agradecimiento a la madre tierra, para que en el año que sigue, no nos falte el alimento, tengamos el agua, que nuestra madre produzca nuevos alimentos y que también este en la disposición las personas con toda sus capacidades de volver hacer y realizar los trabajos que se hacen en los diferentes espacios, por eso el niño Kamëntšá, nace, crece, y desarrolla en los diferentes espacios, por eso el niño Kamëntšá, nace, crece y se desarrolla para tomar ciertas aptitudes de destinos reflejados en los conocimientos y saberes propios en un futuro de todo aquello que fueron sus caminos y pasos de aprendizajes enseñanzas por nuestros mayores o padres que lo formaron, y permitiéndole continuidad de vida. Y pues nosotros ya somos como la 4ta generación dentro de una larga familia en el cual conservamos y tenemos presente por el momento el legado de transmitir oralmente lo que nuestros abuelos nos han enseñado.

Las prácticas de crianza como tal inician en el Shinyac, como lo mencione anteriormente, en el fruto y el corazón fundamental en la conexión del cordón umbilical, es importante para una mamita cuando ya consigue su bebe, empieza a tejer la faja o TŜOMBIACH con la que va a envolver al niño, tiene que ser tejida por una mama Kamëntšá, si bien en este momento contamos con las maestras artesanas, que son las que uno puede identificar, pedirle el favor a una de ellas para que vaya tejiendo el TŜOMBIACH para él bebe, entonces cuando ya nace hay que hacer la envoltura del niño, eso es una forma de como él también va a sentir todo ese abrigo y ese gran calor de la mama como de quien tejió la faja, a este proceso y práctica muy importante para la crianza del bebe, también se le tiene en cuenta las recomendaciones de nuestros médicos donde hacen acompañamiento a este espacio involucrando la parte del ritual al niño o niña, para el caso del niño deja criar el cabello hasta los 5 años, esto es una práctica que se hace acerca del corte del cabello, teniendo en cuenta que el niño debe mantener el cabellito en constante cuidado reflejando la fuerza, la resistencia, que tenga muchas habilidades a futuro, que tenga un buen pensamiento como Kamëntšá, ya después entonces a los 5 años se le hace homenaje y se ofrenda su cabellito a la madre tierra, toda una ceremonia es un tema muy bonito en el que se puede realizar en familia y la comunidad aún se ha podido alcanzar esta práctica hasta estos momentos en donde todavía tenemos sobrinitos, sobrinitas que estamos haciéndoles este ritual muy significativo y bonito sobre todo para los varoncitos y para las señoritas, en el caso de las niñas en el momento que ya entran a su etapa de madurez es decir comienzan con su primera menstruación en tiempo de la primera luna, también se les hace un ritual, el taita sanador TATŜUMBUA les hace la limpieza de purificación, armonización donde empieza su ciclo y etapa de desarrollo para llevar la pureza y fuerza en sus labores como la mujer Kamëntšá trabajadora, lideresa, ejemplo de vida y transmisora.

En algunas familias aún se conservan este bonito ritual con las niñas para que sean todas unas mujercitas, por otro lado para que ellas conserven y cuiden de la madre tierra el sembrar en la chagra Jajañ, acompañan al taita para visitar los espacios, y construir un buen lenguaje, entonces es muy importante este momento para las niñas, ellas a futuro serán unas buenas mamitas Kamëntšá, llevando el legado, por eso son

prácticas de supervivencia, Re existencia, existencia y persistencia, pese a tantas dificultades y tantos cambios todavía estamos acá presentes, cuando ya los niños y niñas han pasado a la juventud es muy importante que a ellos también se les comparta estos saberes y lo practiquen a través del Shinyac, luego de tener este acercamiento desde lo espiritual ya pueden tomar nuestra medicina tradicional que es el remedio sagrado Yagüe y participar en el ritual es muy importante porque es una conexión más amplia, más intensa, porque armoniza su cuerpo, alma y corazón y ya nace una voluntad de que ellos quieran hacer y acompañar estos momentos de sanación, fortalecimiento de descubrir capacidades, de orientación, sobre todo como un plan de vida y pues contamos todavía con médicos tradicionales, nuestros abuelos que están presentes, ellos tienen esa gran tarea, gran misión bonito, el don de regocijar a la juventud en varios contextos culturales compartir la esencia de nuestra trascendencia que como indígenas nos identifica desde una originalidad, es por ello que debemos cuidarlos a nuestros ancestros, ya que cuidan mucho de los jóvenes y señoritas de quienes ponen toda su voluntad para encaminarse ya en sus diferentes tareas en el espacio donde se encuentra ya sea en el territorio o fuera de ella como son las grandes ciudades.

Es por ello que esta práctica aún está viva, también nos mantiene aún con vida y de esta manera invitamos pues a que también somos una cultura en la que se abre a compartir desde este espacio muy sagrado para nosotros como es la medicina tradicional y pues lo hemos hecho siempre con todo el cariño, amor, respeto hacia quienes nos dan el don bonito de la medicina, por eso no somos tampoco ajenos a que nuestras culturas que están a nuestro alrededor puedan llegar y se los pueda compartir. En este tejido de la palabra de la medicina se les concede a quienes tengan fe, siempre y cuando estén llenos de confianza y que de alguna manera fortalezcan su creencia en quien nos ha dado la vida, por eso desde acá del territorio ancestral CARLOS TAMABIOY, estamos mandando una voz de aliento a todos y a cada una de las personas que se suman a esta gran lucha, estos grandes retos que hoy en el mundo nos acoge, que nos espera y que todavía hasta que donde nos permita la vida podemos continuar caminando.

3.4 La pervivencia de las expresiones culturales en la casa de pensamiento intercultural shinyak. bogotá

A continuación presento la entrevista con la Coordinadora pedagógica de la CPI Shinyac Milena Chindoy. Desde el compartir a la entrevista resignifica la importancia en su labor como sabedora y coordinadora, agradezco por este encuentro que nos ayuda a comprender el sentido de lo pedagógico en el contexto de la ciudad de Bogotá.



Coordinadora CPI SHINYAK, Primera Infancia indígena Bogotá. Bata Aura Milena Chindoy
Entrevista realizado, 25 de marzo de 2021, Casa de Pensamiento Intercultural Shinyak de Bogotá.

Na buajtang yetscapamillang, en este momento estoy haciendo acompañamiento en la casa de pensamiento shinyak, para mí es de vital importancia poder compartir el poco aprendizaje que se ha venido reconociendo y fomentando desde la práctica pedagógica con los niños y las niñas, en este momento desde donde nos encontramos, las danzas tradicionales han sido expresiones que se han manifestado desde diferentes formas como los movimientos, sentir, el entender tal vez el mundo que nos rodea y es así también como desde la comunidad nosotros fomentamos esta manifestación de nuestros niños, niñas de la misma familia, con el ánimo de seguir haciendo memoria a nuestra cosmovisión que tenemos como Kamëntšá, además que es de vital importancia que se sigan fortaleciendo estas prácticas culturales en espacios como la ciudad, ya que pues es una forma de expresar nuestro sentir y así mismo de hacer resistencia, y de hacer memoria a toda la historia que desde estos movimientos o desde estas expresiones nos han venido transmitiendo

nuestros mayores y ese mismo reconocimiento tiene que seguirse reflejando todas estas expresiones. En este círculo de experiencia se menciona también un pensamiento, un sentir y actuar en todo aquello que desde la misma sabiduría se ha venido tejiendo en el legado que enmarca de la cotidianidad de nuestra vida en las emociones, las tristezas, penas y alegrías, en las luchas y los sacrificios y donde se revelan como en la ciudad hemos pervivido y resistido a lo largo del tiempo y lo que aun mantenemos vivas nuestras raíces, de donde somos, que queremos y para donde vamos, y que se les dejaría aquellas semilla protectores del buen vivir y las huellas que dejaran en un futuro.

3.4.1. La visión de la pedagogía occidental en el intercambio de la educación propia.

Continuando a esta experiencia que nos integra en la conexión, en la memoria de nuestra cultura, nuestra bata, sabedora Milena, nos cuenta que la relación de la educación occidental, y la educación propia en la visión de la CASA DE PENSAMIENTO SHINYAC, que tenemos como educadores desde esa mirada occidental, en el cual hemos venido como aculturalizando, tal vez, nuestras formas de vida, se ha sentido que así como las pedagogías occidentales han contribuido a ese mismo proceso de educación propia, también han quebrantado un proceso de educación ya que, algunas pedagogías las llamo como foráneas, a esas pedagogías que nosotros mantenemos desde las comunidades han hecho que de pronto se desarmonicen algunos procesos propios en el sentido de que tal vez no las hemos entendido, o no las hemos apropiado de una manera adecuada, entonces creo que en este sentido es importante que en esas pedagógicas también se aterricen a los contextos que no se nombren en estas pedagogías como lo es ya los territorios donde pertenecen las comunidades indígenas, a veces las pedagogías están más dedicadas a la teoría que a la práctica, entonces eso hace que, muchos de los educadores desconozcan las mismas pedagogías propias de las comunidades y empiecen a instaurar dentro de la educación propia pedagogías occidentales, sin embargo cabe resaltar que algunas de estas pedagogías occidentales están como acercándose a las pedagogías propias donde les permiten también fortalecer desde estas mismas pedagogías esa resistencia, esa memoria de cada una de los pueblos, y también cabe resaltar que dentro de las pedagogías propias de las comunidades indígenas hay también teorías que se han desconocido hay

muchos conocimientos que se han desconocido desde los mismos espacios académicos y pues eso también a permitido un desconocimiento total de estas pedagogías propias, que pues tal vez no permiten que la sociedad o la comunidad académica no conozca las pedagogías que son de las comunidades, sin embargo es importante resaltar que dentro de estos espacios como son las casas de pensamiento, la esencia en estos escenarios de las casas como tal de la educación propia es fortalecer las pedagogías propias de las comunidades, teniendo en cuenta que para fortalecer el objetivo fundamental es nuestros niños y niñas, porque en ellos se implementa todo nuestros saberes en las pedagogías.

Bajo estas apreciaciones también se entretiene la comunicación propia se tiene en cuenta el reconocimiento y la representación asertiva donde nos integra en la armonía y equilibrio por los conocimientos propios en la familia involucrados en los valores, principios, y en el buen ejemplo y los caminos de la vida, que nos conlleva en la ruta del campo de la educación desde el intercambio en lo occidental y ancestral.

3.4.2 Elementos que fortalecen nuestras tradiciones y costumbres en la educación propia.

Como nos ha venido compartiendo la coordinadora Aura Milena Chindoy, en este espacio de dialogo, nos resalta la importancia acerca de aquellos elementos principales que aun se mantienen y se conservan en los niños y niñas en relación a la educación fuera del territorio, considerando que todo este proceso de memoria tiene resistencia en nuestra cultura así como revitalizar de aquello que nos han dejado huellas de unidad, dignidad y lucha en los caminos de nuestros mayores y que aun se pervive desde el sentir y pensar como indígenas kamentsas que se lleva en la sangre.

En su testimonio la Coordinadora menciona lo siguiente, *dentro del territorio se fortalecen muchas sabidurías como pensamientos, tradiciones que permiten fortalecer la identidad*

como indígenas, que amparan y se perviven para la misma existencia de una comunidad ya que en el territorio se comparten en familia, y pues hay mas alternativas de vivir en comunidad, cuando pues un indígena ya sale de la comunidad, se enfrenta a otras dinámicas y formas de vida, donde tal ves ese vivir en comunidad no va a permitir en otros lugares y seguir fortaleciendo, creo que es importante que se siga fomentando dentro de las practicas culturales, el uso de la lengua materna, la medicina, la danza, la música, y toda nuestra cosmovisión como es nuestra ley de origen, la gobernabilidad propia, de llevar nuestra identidad, como es la indumentaria tradicional y pues muchas otras cosas que lo hacen reconocerse como indígenas y especialmente creo que independientemente donde uno se encuentre le permite identificarse como indígenas es la esencia, que cada uno lo lleva y le permite ser diferente al otro, y reconocerse al otro como indígena, pero lo importante a este espacio es seguir fortaleciendo nuestras practicas usos y costumbres que nos han identificado, que son propios en cada una de las familias y especialmente en los niños, niñas y jóvenes, que son las generaciones que tienen que reconocer y reconocerse desde esta identidad.

En el tejido de este dialogo, circulo de la palabra, BENGBE JUABNA, tejiendo historia, se tienen un gran privilegio porque parte de esta entrevista, los jóvenes, niños, niñas y familias de la casa de pensamiento shinyak ocupan un lugar especial para la comunidad indígena Kamëntšá, por ser un escenario diverso e intercultural, es un espacio incluyente, integral es un lugar abierto, se tiene una conexión con la sabiduría de quienes como maestras indígenas que comparten con los niños, transmiten saberes ancestrales en las prácticas de armonización, tejido, identidad, salud, protección, abundancia y como base fundamental el amor por nuestra conservación a nuestra madre tierra. Donde este circulo de aprendizaje fortalece nuestra lengua materna, y sumado a la herencia de nuestros antepasados, que se conserva y se mantiene como un tesoro, donde encierra un pensamiento propio y define nuestra identidad como nuestro pueblo Kamëntšá, la gran tarea esta en cada uno de nosotros en entretejer la lengua materna en la ciudad a partir de un sentido de pertenencia, preservar y conservar lo que se revive y existe nuestras sagradas practicas a un futuro para las nuevas generaciones y detrás de ellas el buen vivir.

*REGISTRO FOTOGRAFICO. TALENTO HUMANO, CASA DE PENSAMIENTO
INTERCULTURAL SHINYAC.*



IMAGEN: 1 CASA DE PENSAMIENTO SHINYAC 2020

FUENTE: TALENTO HUMANO, SABEDORES, PROFESORES, MEDICO TRADICIONAL



IMAGEN: 2 CASA DE PENSAMIENTO SHINYAC 2020

FUENTE: ESCENARIO ESPIRITUAL.



*IMAGEN: 3 CASA DE PENSAMIENTO SHINYAC 2020
FUENTE: ESCENARIO DE COORDINACION.*

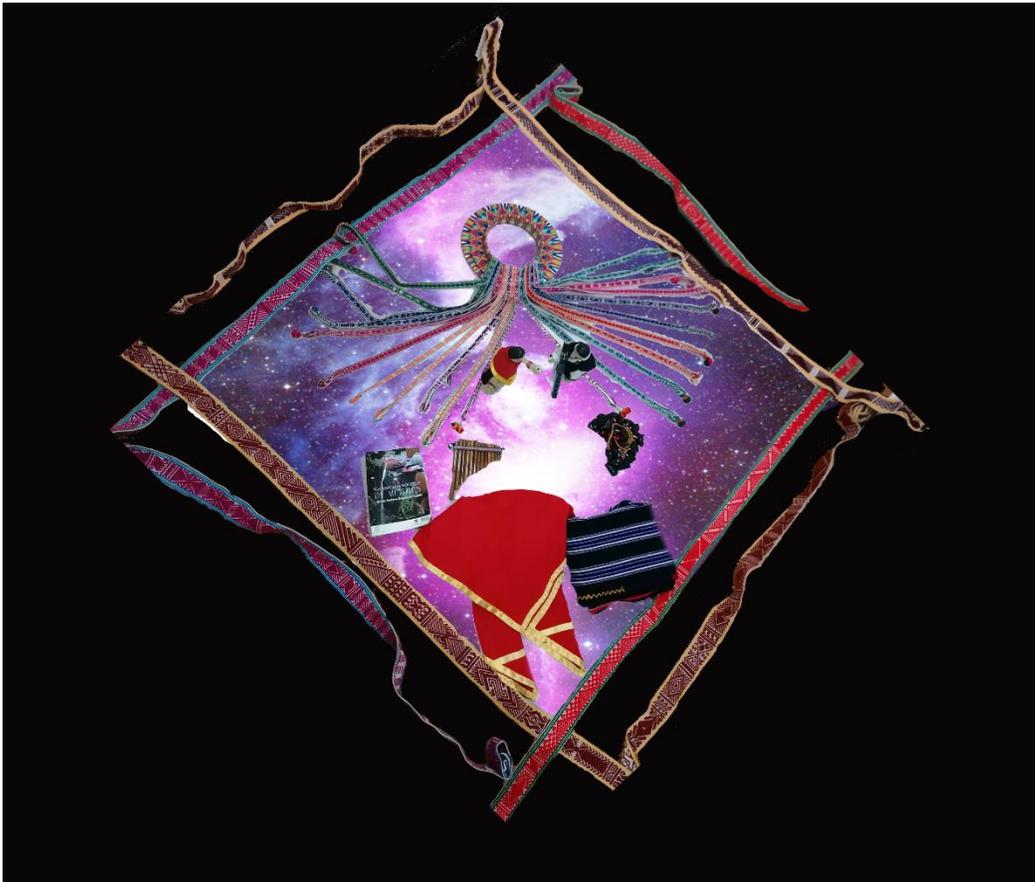


*IMAGEN: 4 CASA DE PENSAMIENTO SHINYAC 2020
FUENTE: ESCENARIO DE PREJARDIN.*



IMAGEN: 4 CASA DE PENSAMIENTO SHINYAC 2020
FUENTE: ESCENARIO CASA DE PENSAMIENTO SHINYAC

4. APORTES DESDE LOS SABERES TRADICIONALES A LA PROPUESTA PEDAGOGICA DE LA CPI SHINYAC





Desde el contexto cultural, donde se fomenta, se promueva y se dinamiza todos estos conocimientos ancestrales se permite transmitir por un lado los diferentes aportes de la tecnología acompañando a los niños, niñas y familias de manera multimodal, entendiendo las necesidades y la situación que hoy vivimos pero apuntando también al fortalecimiento de las prácticas tradicionales. Las actividades Pedagógicas se realizan de acuerdo al tiempo de los mayores basado en el plan de vida, Proyecto pedagógico con enfoque de Educación Propia el cual se maneja por tiempos y épocas enmarcando con mamá Juashcon o madre luna que para el Kamëntšá biya a 28 días y 13 meses. Casa mes se organiza acorde a los eventos que acontecen en el espacio y tiempo de forma cíclica. El ciclo anual se desglosa en 3 ciclos, el ciclo anual climático, de trabajo (con base al ciclo productivo de Maíz “Sboachan”) y a las festividades (Uacjnayte, Bestcnate, etc). Así mismo se vincula e inculca los valores y principios que se aborda en todas las actividades de pensar y vivir bonito. De acuerdo con lo anterior se planean actividades acordes a las particularidades y necesidades de los niños y niñas para fortalecer sus habilidades.

Al inicio de cada mes se realiza una armonización por parte de las sabedoras hacia las familias donde se explica a nivel general el contenido que se aborda en todo el mes. Como, por

ejemplo; el tiempo que comprenden Uanatsen Shinye (marzo) y La época de siembra (Uashentsen Jajiam tempo), es alistamiento para adelantar siembra en este caso para el Camëntšá es la base donde inicia la primera siembra del maíz, donde se desarrollan prácticas adecuadas basada en el comportamiento del tiempo climático y el calendario lunar que influye en los tiempos de siembra, cosecha, preparación, cuidado de la tierra y diversos rituales.

Las planeaciones se realizan junto con los sabedores mensual y semanalmente donde se explica a profundidad el saber Kamëntšá y así plasmarlo en las actividades pedagógicas donde los maestros buscan las estrategias para que las familias comprendan lo que se aborda cada día y así que conlleve además de fortalecer las habilidades y destrezas de los niños y las niñas, el entender y trascender el pensamiento Kamëntšá.

4.1 La danza y la música en el tabajo pedagógico de la CPI

De acuerdo a las entrevistas en las voces de nuestros sabedores, sobre la importancia de la **música y la danza**, es claro que este es uno de los pilares principales de nuestra raíces orientado en las tradiciones y costumbres, en la identidad y la memoria, como base fundamental cabe resaltar los diferentes procesos de enseñanzas y aprendizajes. Retomando las las experiencias de nuestros mayores, es necesario fortalecer ciertas actividades en el contexto de la ciudad, de una manera creativa con materiales pedagógicos y propios, basando estos conceptos mediante una fuente principal, como es el proceso estructurado del Proyecto Pedagógico Indígena Kamëntšá, que tiene como uno de los objetivos, fortalecer la visión del pensamiento cultural.

Una de las apuestas a este caminar se toma en cuenta desde las mismas experiencias en las entrevistas, la misma experiencia como estudiante y las formas de vida. Estos espacios como son sagrados el cabildo, hogar familiar y el jardín propio permiten generar los distintos intercambios de saberes y conocimientos de manera que los niños indígenas y no indígenas en este oportunidad de la CPI SHINYAC, vivan la experiencia y reconozcan la importancia tiene la música y la danza para nuestra cultura. Una de las estrategias pedagógicas es iniciar de manera temprana este contacto y familiarización con estas expresiones que se conservan en los cantos, en la esencia de la música y la relación por la danza propia, la importancia de

los instrumentos musicales, de los ritmos y la apropiación del sentido que estas prácticas ancestrales tienen para la comunidad como pilar fundamental de la propuesta pedagógica de la CPI SHINYAC.

La música y las danzas propias, integran en la práctica, valores culturales, ritualidad, lengua materna, usos y costumbres de origen, que permitirán que los niños y niñas indígenas, cuenten con bases de pensamiento que convoquen capacidades para el diálogo intercultural, la protección de la memoria y la esencia indígena en contexto de ciudad.

Nuestros ancestros en conexión con el cosmos, generaban un lenguaje melódico que a través de la flauta transversa, el bombo y los cascabeles, permitía el diálogo y la interacción con la naturaleza, los espíritus, las formas del tiempo y el espacio. El lenguaje melódico se combina a la vez con el lenguaje del cuerpo, a través de movimientos armónicos que convocan a encuentro con los espíritus. Es así como, la música y la danza, son dos expresiones originarias del pensamiento kamentsa que entretienen la vida; para nuestros mayores la práctica de la danza y la música se daba en la chagra, en el fogón, en la medicina, en el nacimiento, en la cosecha, en la alegría, en la tristeza y en la resistencia. No obstante, dichas formas de apropiación identitaria cultural se ven debilitadas en contexto de ciudad, pues el territorio de origen, garantiza que las niñas y los niños tengan la posibilidad de aprender en sintonía con la comunidad y la naturaleza. Nuestras danzas tradicionales propias son expresiones artísticas y muy culturales, porque fortalecen esos lazos identitarios y espirituales que nos tejen con nuestros territorios. A partir de los movimientos y los sonidos propios, revivimos nuestras prácticas, usos y costumbres ancestrales. La relación del cuerpo con los sonidos, las melodías la tierra y el contexto en el que nos encontramos. Así, la danza como parte del arte y folclor Kamëntšá, teje conocimientos que, a lo largo del tiempo, reflejan el sentir, pensamiento del ciclo de nuestras historias a una combinación entre la música tradicional y los movimientos del cuerpo y de la vida. La danza tradicional kamentsa, permite la relación del cuerpo, por otro lado, la danza propia, en el contexto de ciudad se va transformando de acuerdo a las necesidades, pero sin perder el objetivo principal que es la recuperación de nuestras tradiciones y costumbres, donde promovemos la existencia desde la memoria e historia y el origen de donde somos, quienes somos y para donde vamos. Como danzantes Kamëntšá, se hace uso de nuestros trajes propios donde enmarcan la riqueza y calidad del ser

Kamëntšá a partir de lo que nos caracteriza e identifica del ser indígena, los movimientos de nuestro cuerpo son pasos en los que se recogen las huella de nuestros taitas y mamás que a través de los espacios sagrados, han representado estos bailes tradicionales. Nosotros en la ciudad seguimos recuperando caminos de enseñanzas y aprendizajes y que se comparten en comunidad y que deben hacer parte de los procesos pedagógicos en la CPI. En este círculo de ideas la danza y la música armoniza nuestro cuerpo, mente y espíritu, este arte que es vida y energía natural, transforman nuestras vidas porque la danza es una herramienta que nos acompaña día a día, entregando un bonito sentimiento a cuidar lo propio lo bonito del ser Kamëntšá. Las palabras de los abuelos, abuelas, han sido sembradas en el corazón.

Teniendo en cuenta que la propuesta actual en la articulación y el reconocimiento en el proceso del Proyecto Pedagógico Indígena Kamëntšá de Bogotá, y la apuesta a este trabajo, implica integrar estrategias de fortalecimiento de los saberes ancestrales que componen la música y la danza propia, permiten apropiarse para el proyecto de la CPI Shinyac, el enriquecer y armonizar la esencia de todo aquellos que desde los sentidos y pensamientos se logra apropiarse de la sabiduría que nos han dejado en la vivencia y experiencia de nuestros mayores, generando caminos que se fueron recogiendo de nuestros sabedores para comprender a profundidad estas bonitos aprendizajes para la primera infancia.

Por ser la danza y la música elementos tan importantes dentro de nuestra cultura creemos que un objetivo fundamental para la CPI Shinyac es crear una estrategia pedagógica, que desde los saberes propios en danza y música ancestral kamëntšá, aporte al fortalecimiento de la identidad cultural indígena de los niños y las niñas.

Para llevar a cabo este trabajo pedagógico apuntamos a los siguientes propósitos

- Identificar los elementos y espacios que requieren de fortalecimiento, en el proceso de enseñanza y transmisión de saberes ancestrales en la CPI Shinyac.
- Diseñar una estrategia pedagógica para la enseñanza de la música y las danzas propias kamëntšá de la CPI Shinyac, fundamentada en la sabiduría de los mayores, experiencias comunitarias en formación a primera infancia y en el conocimiento académico.

- Enriquecer el proyecto pedagógico de la CPI Shinyac, a través de la integración de estrategias de fortalecimiento del saber ancestral en música y danzas propias, que propicie la apropiación identitaria de los niños y niñas indígenas en Bogotá.

Desde estos espacios de saberes donde se destaca la transmisión de conocimientos de nuestros mayores en relación a sus acciones de dialogo sobre el contexto de la historia y memoria cultural Kamëntšá, también cabe mencionar actos simbólicos donde se expresan reconocimientos significativos y representativos que existen de nuestra esencia por el territorio, y como nos conectan estos lugares a nuestra cosmovisión y parte de ella en la aceptación por nuestra madre tierra en el respeto, amor, cariño, y fruto de aquellas semillas, que no solo es historia, es todo aquello lo que transforma al mundo natural en el buen vivir de la humanidad como mencionan nuestros mayores en la importancia de las experiencias y sus vivencias, que generan huellas en valores como espacios de vida, desde el valor del reconocimiento en estos recorridos y como se llevan y se transmiten estos legados a los diferentes encuentros con el origen desde la dimensión espiritual, que encierra la relación directa con la naturaleza como base fundamental de la vida, la identidad y la cultura Kamëntšá, Bëngbe Tabanoc (Nuestro Lugar).

En el contexto de ciudad y concretamente en la experiencia de la CPI, participan también niños y niñas de otras comunidades, y eso nos lleva a considerar el reconocimiento de este territorio en el que estamos, que también tiene una historia, una memoria, unos lugares sagrados para los la Comunidad Indígena Muisca, que aportan al fortalecimiento de la Propuesta Peagógica de la CPI SHINYAC, lugares que llevan un orden espiritual, que ha trascendido con el tiempo, y les ha permitido seguir contemplando aspectos propios en relación a sus saberes en la cosmovisión y cosmogonías, y lugares sagrados que tienen que ver con un ejercicio de resistencia primero a la colonización y luego a la urbanización. Desde la apuesta por la interculturalidad, es muy importante considerar los lugares sagrados para la Comunidad Indígena Muisca como parte de la reivindicación territorial, y cosmogónica que hermana a todos los pueblos indígenas en la misma lucha.

4.2 El tejido y las artesanías

Para el pueblo Kamëntšá, la cosmovisión ancestral se ancla en el mundo natural, social, cultural y espiritual de la comunidad, a través de aquellas prácticas cotidianas de origen que orientan la vida cotidiana de los Kamentsá. Es así como, desde “*Bengbe uaman juabn*” o nuestro pensamiento de origen, se han generado algunas formas espirituales y estéticas propias, que revitalizan desde lo tangible nuestra conexión con el cosmos. De ahí que la elaboración de artesanías es una práctica ancestral que rememora el ser, el pensamiento y el sentir del pueblo Kamëntšá. En ese camino, es que nuestros mayores y mayoras, se han acercado a los elementos que brinda la madre naturaleza para elaborar productos artesanales que narran el pensamiento propio, que a su vez es compartido intergeneracionalmente en el proceso de enseñanza familiar y comunitaria que integra esta labor. Las formas, las combinaciones de colores, los materiales y la simbología, se conjugan en un proceso pedagógico propio que le apunta al bienestar y a la perviencia cultural identitaria de la comunidad.

En el reconocimiento de las prácticas ancestrales artesanales que se entretajan en el proceso de educación propia, se debe resaltar los aspectos que integran a la hora de elaborar una apuesta pedagógica que en contexto de ciudad integre la enseñanza de las artesanías y el tejido, como estrategia fundante para preservar la pertinencia cultural de la primera infancia indígena en ciudad. Entre los aspectos de la práctica ancestral de la elaboración de artesanías y el tejido en perspectiva pedagógica para la primera infancia, se deben resaltar los siguientes dimensiones: Dimensión espiritual, dimensión intergeneracional, dimensión de apropiación motriz, dimensión cultural y ancestral. Las dimensiones aquí referidas son priorizadas en una apuesta orientada hacia la consolidación de estrategias pedagógicas que permitan la enseñanza aprendizaje de la elaboración de artesanías y el tejido para la conservación identitaria de la primera infancia.

No obstante, antes de iniciar esbozando el aporte que cada dimensión representa para la educación de la niñez indígena en contexto de ciudad, es importante hacer una reflexión integral sobre el sentido y el significado del “Tejido” para el pueblo kamentsá; en principio es preciso indicar que desde nuestra cosmovisión propia el tejido adquiere un carácter cultural, espiritual y político, es así como el tejido implica una labor de índole colectiva que tiene como propósito generar las bases y propiciar el entrecruce de ideas, pensamientos,

sentires y acciones, con el único fin de volver al principio, es decir al principio de origen que es caminar de acuerdo a nuestros propios principios de vida. De ahí que el tejido, representa entonces la posibilidad y garantía de construir comunidad, desde lo espiritual hasta lo tangible. Y en términos de educación propia para la primera infancia, representa la posibilidad explícita de generar puentes horizontales para la construcción del conocimiento desde el reconocimiento del lugar de aprendizaje de cada persona, a saber, desde la cosmovisión de los niños/as y educadores.

En términos de lo pedagógico, el tejido implica entonces, el fortalecimiento del saber a partir de la revitalización del ser. Con este panorama, es posible identificar los aportes que se integrarían desde las dimensiones que se articulan en el abordaje del tejido y las artesanías;

1. Dimensión espiritual: El bagaje de valores y principios cosmogónicos que se deben integrar en la práctica;
2. Dimensión intergeneracional: Al ser el tejido y la elaboración artesanal una práctica comunitaria, el proceso de enseñanza aprendizaje es el resultado de un diálogo intergeneracional en donde los niños, los adultos y los mayores/as comparten sus saberes propios;
3. Dimensión de apropiación motriz: En este aspecto, la elaboración de artesanías incluye una característica que se intersecciona entre lo estético y lo espiritual que se manifiesta en la delicadeza del producto artesanal, es aquí en donde los niños deben aprender a conocer las habilidades de su cuerpo para el tratamiento adecuado de los materiales (maderas para tallar, lanas, semillas) que den lugar a una elaboración respetuosa del saber ancestral; y la
4. Dimensión cultural y ancestral que involucra un ejercicio de corresponsabilidad en el aprendizaje hacia la apropiación del saber milenario que se expresa a través del tejido propio.

En este sentido, el tejido y la elaboración de artesanías propias, representa una estrategia pedagógica que permitiría que los niños y niñas que hacen parte de la Casa de Pensamiento Shinyac, se reencuentren con su esencia originaria, que desde la revitalización del saber ancestral les posibilite interiorizar prácticas, principios y valores culturales para su pervivencia identitaria en ciudad.

4.3 El ciclo anual y las celebraciones

Lo pedagógico para el pueblo Kamëntša, no puede estar desligado de los ciclos y las celebraciones tradicionales. Por eso a continuación se explican algunos de estos ciclos y acontecimientos que deberán hacer parte de la planificación pedagógica en la CPI.

El Tiempo: INVIERNO Y VERANO. Ayer y Hoy “ALIMENTO DE VIDA”

Mamajemëngbe juabna ainanokan nÿetsca cabëgbiam. Bëngbe juabna entsem, joashkon, vinÿna or, jinÿna or. Que significa “Desde el saber de nuestras mamitas Kamëntsa Biyà queremos dar un mensaje para todos los que aman la madre tierra. Lo que pensamos sobre el tiempo, la luna, el viento, y el sol.

EL SHINYAK “el fuego”, BËNGBE JAJAÑ “Nuestra chagra”

Son espacios espirituales que se conectan con nuestra Tbatsanamama, es decir nuestra madre tierra, trasciende aquí una estrecha relación entre el fuego, pensamiento y la palabra, donde se entreteje la medicina, el Jajañ, la danza ,la música ,el tejido todo nuestro ser. Espacio donde vivenciamos la comensalidad.

El shinyac y Bëngbe Jajañ son lugares sagrados, son la energía, la fuerza y la esperanza donde se desarrolla el lenguaje ceremonial de nuestros Abuelas(os) y la familia. Nos permite ver otros horizontes para ser más responsables con nuestra biodiversidad, con nuestra madre tierra, valorando la etnicidad de un espacio integral y nos exige vivir bien y en armonía entre todos los que la habitamos.

Las semillas nativas que aun se conservan en el jajañ representan la buena vida, así lo manifiesta las mamitas Carmela Jacanamejoy, Salvadora Juagibioy, que desde su niñez se alimentan con bishana (sopa de maíz), preparada con base en el maíz como el alimento de la energía, alimento propio de la vida, con otros ingredientes como las coles o gallina verde (pues no se come con carne) completando el menú con frijoles y calabaza. La buena alimentación y libre de químicos, es una de las razones por las cuales no se pueden perder estas semillas del jajañ, es un deber y un derecho prolongar su producción sana.

“Tejidos y Artesanías son trabajos de invierno, cuando hay que estar resguardado o si hace mucho sol también” siempre estas prácticas se van tejiendo y conectando alrededor de nuestro Shinyak en ciclos lunares en los meses de noviembre, diciembre y enero, para la llegada de nuestro día grande, en la representación a nuestra indumentaria tradicional se tenían nuestros accesorios simbólicos “ Antes, para la

“ Antes llovía en mayo, junio y julio; septiembre, octubre y noviembre era verano y siembra de maíz abajo en el valle y del rio Putumayo para arriba era en Mayo, Junio y Julio” Mamita Salvadora Juagibioy

Se tiene en cuenta el tiempo y su vivencia en las diferentes formas que aun mantienen nuestras practicas en la oralidad ancestral del pueblo Kamëntšá, para ellos el tiempo giran en 4 etapas como se menciona en el capitulo 2 pagina 45.

Beskrate Temp (Febrero, Marzo, Abril): Es el tiempo de la alegría, donde se pervive el perdón, encuentro y el compartir de nuestros alimentos para recibir el inicio de un nuevo año nuestro día Grande, tambien donde nuestra madre tierra nos brinda ese calor del universo en tiempo de la LUNA NUEVA, proceso para la preparación de la siembra ya que recibe un tiempo de reencuentro con el ser natural y en ofrenda por ella y por la humanidad.

Uashintsay Temp (Mayo, Junio, Julio): inicia la temporada de la resiembra pasando por proceso de cosechas por el cambio de LUNA MENGUANTE, lluvia es un tiempo para compartir alimentos con la familia, amigos, vecinos, lo cual genera intercambios de alimentos y saludos fraternos de hermandad y solidaridad.

Uabten Temp (Agosto, Septiembre, Octubre): es el tiempo donde la LUNA LLENA, viento, se ofrenda a nuestros elementos espirituales del viento y el agua, donde la hambruna hacia que se comiera de los pocos frutos que se encontraban en el jajañ, un tiempo para estar al lado del fogón, la unidad familiar y sus demás seres queridos.

Uackjnay Temp (Noviembre, Diciembre, Enero): como LUNA CRECIENTE, en tiempo de verano se celebra el día de la Ofrenda (stajon), donde se prepara con unos días de anticipación los alimentos, las bebidas y otros dejándolos en las mesas para los difuntos, se inician los preparativos para el día grande y se elige al Gobernador.

Celebraciones

OYEJUAICA VID JISOBOMÑAM- “Nuestro Arte, danza, música”

- **Laurteskam:** es la interpretación empírica de nuestros mayores al son de la flauta y el bombo, acompañan las danzas se la cuadrilla ,sanjuanés Saraguay.
- **Bëtsknateskam:** fiesta grande mas significativa para el pueblo kamëntša donde se interpretan las melodías de inspiración y de sentimiento al son de todos los instrumentos: bombo ,flauta larga flauta transversa dulzaina, rondador ,bombo ,cascabel ,cacho, morrocoy.
- **Juamosekam:** son interpretaciones de inspiración y armonía para las ceremonias espirituales de sanación en las tomas de biajiy.
- **Joboyejiam:** canciones interpretadas por compositores kamëntša ya se acompañan con otros instrumentos como la guitarra
- **Uakëkjnytescam:** es una melodía especial que se ofrece el día de las animas en apertura al clestrinÿe.

BËTSKNATE - KLESTRINÿE

El carnaval del perdón o bëtsknate El carnaval del perdón o bëtsante es una de las celebraciones más importantes de la comunidad en donde se visibiliza los aspectos más importantes del pueblo tales como: la historia y la misma resistencia hacia ella, la artesanía, el lenguaje, el vestuario, formas de pensamiento y religión, la terminación e inicio de un ciclo agrícola, el agradecimiento por todas las cosas, la reconciliación y el perdón de algún disgusto existente en la familia, vecinos, compadres y amigos. Esta celebración da inicio con el día de los difuntos o wainayte realizada el dos de noviembre, en este día se hace una ofrenda de alimentos y productos de la chagra a los difuntos, a partir de este día se da inicio a la preparación de todo lo necesario para el gran día algunas veces se sacan instrumentos del carnaval y se interpretan melodías del carnaval para recordar a los difuntos con alegría, pero a la vez con tristeza.

Esta celebración inicia tres días antes del miércoles de ceniza, actualmente para las vísperas de este día se realizan una serie de actividades culturales e informativas acerca del carnaval o bëtsknate para que todas las personas principalmente visitantes se informen acerca de este día, de igual manera existen una serie de actividades en la que solo participa la comunidad una de ellas es la minga del tejido de ramos para la elaboración del castillo y el levantamiento del mismo.

En este día toda la comunidad usa el mejor vestuario tradicional y los mejores instrumentos, todo el pueblo se reúne algunas veces en la capilla del Sagrado Corazón de Jesús o en Colegio Bilingüe Artesanal Kamëntšá, dependiendo como el gobernador lo disponga. Se inicia con el desfile del matachín que mediante los sonidos de una campana que lleva en sus manos guía el desfile. Este representa la vida de la comunidad; el sonido de la campana siempre está presente guiando el camino de este día, el lleva una máscara tallada en madera, adornada con plumas, el matachín también representa al Dios Sol fuente de vida. Cuentan los mayores de la comunidad que el matachín es una leyenda, porque antes de Dios no había sol, ni luna, ni estrellas, el matachín significa el rey que dio claridad a la tierra el hizo el día y la noche es por eso que el matachín está presente en el bëtsnate. Seguidamente van todos los cabildantes acompañados con sus familias quien es el gobierno tradicional, representado en este día por el castillo, antiguamente el gobierno tradicional era dirigido por el shoshowá, este tenía la obligación de unir los matrimonios, dar concejos y guiar los trabajos comunitarios, pero con la organización del cabildo en la época de la colonia el shoshowá fue sustituido por el gobernador y los alguaciles, sin embargo, el cabildo es considerado como la máxima autoridad y representación legal ante el Estado. Después van los bandereros, con anterioridad son buscados por el gobernador, alcalde mayor y alguacil mayor, para que cumplan la función de bandereros, las banderas son elaboradas con rebosos de diferentes colores; los bandereros reflejan el trabajo comunitario que han realizado en la comunidad. Posteriormente se encuentran los ex cabildantes, los médicos tradicionales, las fiesteras de virgen de las Lajas, como un símbolo de fe hacia a la Santísima Virgen, después se encuentran los San Juanes, que son un grupo de hombres que tienen unas máscaras negras que representan la maldad y la burla hacía el hombre blanco, llevan una cusma (vestido negro) y un saco de paño para representar la imposición del hombre blanco en los atuendos tradicionales, estos bailan de

manera diferente a los demás, llevan un canasto con un muñeco, el carnaval que simboliza todas las necesidades que tiene la comunidad, ellos son encargados del degollamiento de gallo, después se encuentran los saraguayes que están vestidos de blanco, capa roja y unsombrero de espejos, los saraguayes representan la pureza de los nativos en la época de conquista,

la sangre derramada, el engaño, pero a la vez la fuerza reflejada en los espejos mediante los rayos solares y la conexión con los astros.

Por último se encuentra toda la comunidad en general desde el inicio hasta el final siempre se va cantando y bailando de individual. El desfile continúa hasta llegar a la catedral en donde se realiza una eucaristía y la bendición de las varas de mando de los cabildantes, durante la eucaristía, muchas personas se quedan por fuera de la iglesia unas por que pertenecen a la religión evangélica o simplemente no deciden entrar, cuando se termina la eucaristía nuevamente se reúne toda la comunidad y se hace la visita a la parroquia y a las instituciones educativas que se encuentran alrededor del parque, después toda la comunidad dirige al centro del parque en donde se encuentra una cruz la cual representa la primera capilla del el señor de Sibundoy, en este lugar se realiza el ritual del perdón entre taitas exgobernadores con los nuevos cabildantes, bandereros, compadres familiares y entre los demás miembros de la comunidad. Se continua con la celebración se hace la visita al cabildo y se da inicio al degollamiento del gallo, esta es una representación de la fiesta religiosa de San Juan Bautista que se realizaba a mitad de año, este ritual en un tiempo ya no se realizaba pero unos misioneros decidieron unir estas dos celebraciones, el degollamiento del gallo tiene el siguiente significado: el gallo es como la iglesia, y el arrancarle la cabeza representa el proceso de evangelización que se vio en la época de la conquista. Después se ingresa al cabildo bailando y cantando, y se da inicio a la repartición de la chicha y la comida a toda la comunidad, este es un ofrecimiento a la madre tierra por brindar los alimentos, principalmente el maíz que es el fruto de la esperanza, es el que alimenta a toda la comunidad, después de una horas se hace la visita a la casa de alcalde mayor y al alguacil mayor, y finalmente se hace la visita de las familias, el día martes se hace la visita a la comunidad inga o se continua con la visita entre familias, esta celebración duraba ocho días, pero los misioneros poco a poco fueron prohibiendo que esta celebración durara tanto tiempo, ellos

eran castigados o los engañaban llevabandolos al santuario de la virgen de las lajas para que no participen del carnaval, actualmente esta fiesta dura tres días.

Es de resaltar la palabra de reflexión, consejo, orientación, que entregan los sabedores como regalo que comunican sabiduría, porque de ahí la palabra teje la vida misma, da vida a la vida, porque la llena de sentido, un “Sentido de Pertenencia” en el horizonte cultural e intercultural, que se asume en tanto por el reconocimiento y formas de sus conocimientos, hasta la diversidad de practicas de crianza y correlato en las practicas educativas.

Una de las expectativas a este desarrollo pedagógico, es generar un vinculo de armonización desde el equilibrio espiritual, el entorno de nuestra madre tierra como son las plantas, los arboles, los ríos, tierra, sol, la luna, de ahí que los se relacionen a los diferentes espacios educativos de la CPI SHINYAC, donde se tiene en cuenta los principios identitarios en relación a los pilares fundamentales ancestrales al pensamiento propio, territorio, cosmovisión, y la visión directa en los procesos y formas de vida, compartiendo la imagen de nuestra casa indígena “Yebna” y las distintas dimensiones articuladas en el arte, el juego, la naturaleza y la espiritualidad que se aborda en la historia y la memoria de nuestros antepasados, la recuperación cultural que tanta riqueza nos caracteriza en el ser Kamëntšá, la palabra de origen, y la expresión narrativa, integrando las dos culturas entre lo ancestral y occidental, fomentando estos espacios en la conservación, preservación, y el crecer en comunidad, que a su vez cooperan estas bonitas experiencias a las transmisiones para las nuevas generaciones, como propuesta pedagógica es establecer la conexión desde la recolección sobre el recorrido histórico de este documento a que los niños de la CPI SHINYAC, se apropien en los procesos que se comparte en relación a la estimulación, la exploración, y la creatividad, la relación con la vida natural “ Juashkon”, permitiéndoles a los niños estos espacios sagrados en el uso y las simbologías de los objetos, materiales propios que vienen de la madre tierra, que se sientan como en su casa, como es la casa CPI, porque de allí se cuenta con un talento humano, que son las sabedoras, profesoras, medico tradicional, y la familia, quienes son los mediadores que comparten los diferentes conocimientos ancestrales, que orientan y asumen una gran responsabilidad y compromiso a la formación y educación, en su mayoría saberes ancestrales, a esto se le suma, aportes que se fueron entretejiendo en los relatos de nuestros mayores para darle mas impulso al Proyecto

Pedagógico de la CPI SHINYAC, entendiendo y comprendiendo ciertos elementos culturales para la comunidad no indígena en la importancia de estas prácticas propias en el pensamiento Kamëntšá y el intercambio de saberes como cultura, donde se exalta lo propio y se desconoce lo diferente.

5. REFLEXIONES FINALES

- ✚ Las reflexiones finales del trabajo giran entorno a la importancia de la lucha por la reivindicación de los derechos sociales y ambientales de las comunidades indígenas, buscando así el bienestar de sujetos de derecho, reconociéndose y exigiendo calidad de vida a través de los recursos legales para la pervivencia de los derechos individuales y colectivos de los pueblos indígenas en la ciudad.
- ✚ Por otro lado, hace un llamado al fortalecimiento colectivo del pensamiento propio desde la práctica, en el diario vivir y la familia; la urgencia de revitalizar la lengua Kamëntšá en todos los espacios, en la filosofía de Kan̄ye tsakëng ká, o kan̄ye tsokëng ká, para volver al camino de la unidad y la familia Kamëntšá.
- ✚ En el contexto de ciudad, es importante valorar los espacios que con esfuerzo y trabajo se han levantado, tal como lo son las casas de pensamiento para los 14 pueblos indígenas que habitan en la capital, que favorecen la preservación de la cultura de los diferentes pueblos étnicos y de regiones de procedencia que allí convergen.
- ✚ La educación, como columna vertebral de la sociedad provee las posibilidades para la revitalización de la cultura y en ese sentido, trabajo de grado buscó potenciar a través del rescate de los saberes ancestrales de los sabedores en el territorio, desde sus propias voces y experiencias, brindar aportes y elementos para el diseño de una propuesta pedagógica que pueda llevarse a cabo en la Casa de Pensamiento Shinyac, a través del fortalecimiento del pensamiento Kamëntšá en la ciudad, desde el reconocimiento del ser indígena, de la identidad, memoria e historia, desde las concepciones en la cosmovisión, desde las tradiciones, costumbres indígenas de la comunidad Kamëntšá, con especial énfasis en las prácticas culturales.
- ✚ Recalco en este trabajo la importancia de la escritura, de la preservación y conservación de los archivos, de las fotografías, cantos, danzas, entre otros, ya que el recuento con nuestra historia es complejo en el espacio y el tiempo porque se

carece de documentos y escritos originales escritos por miembros de la comunidad Kamëntšá y esto a obligado a remitirse a basarse en escritos de misioneros e investigadores, pero con un sólido soporte de nuestros mayores.

- ✚ Por último, y no menos importante, es saber que inherente en la educación inicial indígena la potenciación del ser del niño y la niña como sujetos integrales e integrados a su cultura, que construyen vínculos con otros y con el mundo físico que los rodea a través de estrategias pedagógicas que establezcan un proceso formativo de innovación de la práctica pedagógica a partir de la integración de los sabedores, familias, docentes, niños, niñas asumiendo un rol investigativo, y facilitando la participación activa y práctica de la autonomía; generando procesos de concientización hacia el fomento del respeto por la diversidad de conocimientos, saberes y descendencia.

6. BIBLOGRAFIA

Romero M.A 2006. *los problemas estructurales de la política frente al desplazamiento forzado*. En: *Desplazamiento forzado y políticas públicas*. Coldhes.

Human Rights Watch 2020. Informe mundial. Colombia Eventos de 2019. Recuperado de <https://www.hrw.org/es/world-report/2020/country-chapters/337323>

COSMOVISION DEL PUEBLO NASA, Consejero Mayor Luis Hernando Pechene, Autoridad Indígena del Pueblo Kamentsa Biya de Bogotá, Taita Andres Agreda exgobernador.)

Muelas L. 2010. Del derecho indígena. Introducción a la propuesta indígena de reforma constitucional. En: Sánchez E y Molina H (Com). Documentos para la historia del movimiento indígena colombiano contemporáneo. Biblioteca básica de los pueblos indígenas de Colombia. Ministerio de Cultura.

Decreto 543 de 2011. "Por el cual se adopta la Política Pública para los Pueblos Indígenas en Bogotá, D.C." Alcaldía Mayor de Bogotá.

Decreto 1953 (7 de octubre 2014). Por el cual se crea un régimen especial con el fin de poner en funcionamiento los Territorios Indígenas respecto de la administración de los sistemas propios de los pueblos indígenas hasta que el Congreso expida la ley de que trata el artículo 329 de la Constitución Política. Recuperado de https://www.minsalud.gov.co/Normatividad_Nuevo/Decreto%201953%20de%202014.pdf

Ley 1804 (2 de agosto 2016). "Por la cual se establece la política de estado para el desarrollo integral de la primera infancia de cero a siempre y se dictan otras disposiciones". Recuperado de <http://es.presidencia.gov.co/normativa/normativa/LEY%201804%20DEL%2002%20DE%2008%20AGOSTO%20DE%202016.pdf>

Lineamiento pedagógico para la educación inicial indígena en Bogotá (2011). Convenio por la Primera Infancia y la Inclusión Social. Componente de innovación, desarrollo y calidad de la educación inicial. Recuperado de http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/convocatorias_cartillas_y_a_nexos/anexo_lineamiento_pedagogico_para_la_educacion_indigena_inicial.pdf

Plan de Salvaguarda del Pueblo Camëntšá (2014). Plan salvaguarda pueblo Camëntšá Biyá. Convenio 1026-2013. Bëngbe luarentš šboachanak mochtaboashënts juabn. Recuperado de http://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/documento_diagnostico_plan_salvaguarda_pueblo_kamentsa_2014_0.pdf

Pueblo Camëntsá Biyá (2012). Recuperado de <http://puebloindigenacamentsabiya.blogspot.com.co/search?updated-min=2012-01-01T00:00:00-08:00&updated-max=2013-01-01T00:00:00-08:00&max-results=1>

JABIAN JABOTAMAN JUABNAN

TEJIENDO DE COLORIDO EL PENSAMIENTO, Proyecto pedagógico:

Casa de Pensamiento Intercultural Shinyac, Comunidad Camëntsá- SECRETARIA DISTRITAL DE INTEGRACIÓN SOCIAL “Bogotá Mejor para Todos” 2016

<https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/7428/1/T3224-MEC-Villamil-La%20territorialidad.pdf>

Anexos videos

<https://youtu.be/OEoXxE6mze4>

<https://youtu.be/QUSveAGqmg8>

<https://youtu.be/hQig2H6ZkcI>

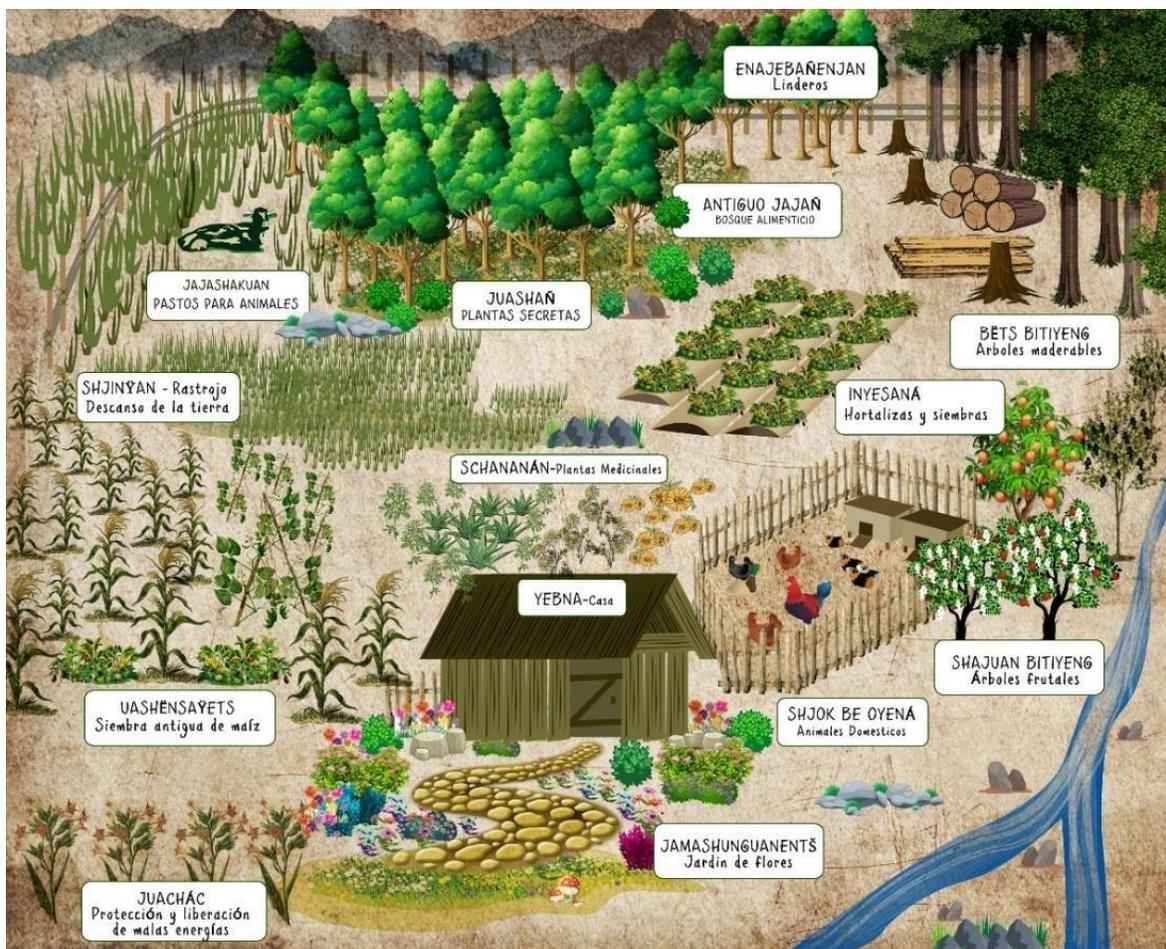
<https://youtu.be/bwbiHpn9NKI>

<https://youtu.be/wvS7AHDkKDY>

7. ANEXOS

Gráfica N. 1

El jajañ, microterritorio Kamêntsá



Nombre en Kamëntšá	Nombre en español	Descripción sobre los lugares y tipos de uso del suelo en el jajañ
JUACHÁC	Árboles de borrachero	Lugar de protección y liberación de malas energías.
UASHĒNSAYĒTS	Siembra antigua de maíz	Lugar de las plantas tradicionales, nuestras semillas ancestrales.
SHJINŸAN	Rastrojo	Lugar donde después de sembrar se deja descansar la tierra
JAJASHAKUAN	Pasto para animales	Lugar donde se cuida el alimento

		para los animales.
YEBNA	Casa	Lugar del descanso y encuentro familiar.
JAMASHUNGUANEN TŠ	Jardín de flores	Lugar del color, la bienvenida y la alegría.
SCHANANÁN	Huerta de plantas medicinales	Lugar donde se preserva el saber y el poder de la medicina ancestral.
SHJOK BE OYENÁ	Animales domésticos	Lugar donde se cuidan los animales para el consumo familiar.
BEJAY	Quebradas o zanjas	Linderos construidos para evitar inundaciones y delimitar entre predios
INYESANÁ	Hortalizas	Lugar donde se siembran alimentos para promover la autonomía alimentaria familiar.
JUASHAÑ	Plantas secretas	Dentro del jajañ, se encuentran plantas de sanación o de poder escondidas entre los árboles.
ANTIGU JAJAÑ	Bosque alimenticio	Lugar de la memoria antigua que nos han dejado los abuelos, a través de los árboles y plantas ancestrales.
BĚTS BITIYENG	Árboles maderables	Lugar donde se cuidan los árboles que proveen la madera para la construcción de la casa y la leña para el shinyak-fogón.

SHAJUAN BITIYENG	Árboles frutales	Lugar donde se cuidan los frutales para subsistencia de la familia, tanto para consumo como para comercialización.
ENAJEBAÑENJAN	Linderos	Linderos construidos para demarcar predios.

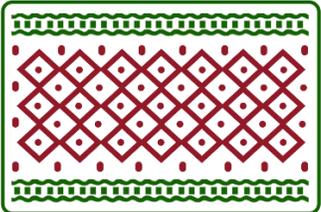
Fuente: visitas y entrevistas a los jajañ – chagra Kamëntšá.

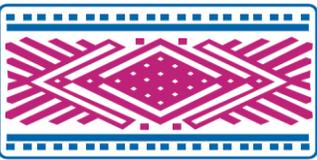
Elaboración: Interpretación visual de los usos y espacios del jajañ – chagra Kamëntšá.

Gráfica 2.

Simbología y significados del tejido tradicional Kamëntšá.

	Shinye - Sol	Ser físico y espiritual que da la vida, la fuerza y energía al cuerpo y a los alimentos para que crezcan. Es el rombo que representa el centro, la creación, la energía vital.
	Joashkon - luna	Su fuerza cósmica está conectada con el ciclo de las mujeres y con el ciclo de siembra, limpieza y cosecha de los alimentos del jajañ.
	Fases de la luna	El centro representa la luna llena y las estrellas alrededor. A los lados la luna creciente y la luna menguante, marca el ciclo del calendario lunar.
	Tsbatsanamam á - Madre tierra y vientre	El rombo relleno representa la tierra abonada y por tanto fértil para producir; representa también el vientre de una mujer embarazada.

	<p>Jajañ - Chagra</p>	<p>Representa la siembra de los alimentos del jajañ;</p>
	<p>Tsemats - Maiz</p>	<p>El maíz es la base alimenticia del pueblo Kamëntšá, de donde se derivan diversas preparaciones.</p>
	<p>Ramëshá - Ramo bendito</p>	<p>Tejido hecho con hojas de palma que se encuentran en la montaña y se usa para para la protección.</p>
	<p>Sbarëco - Canasto</p>	<p>Objeto artesanal hecho con bejuco del monte, que se usa recolectar leña y los alimentos del jajañ.</p>
	<p>Tjañ -Montaña Yebna - casa</p>	<p>El triángulo representa a su vez la montaña y la casa rodeada por caminos de piedra.</p>
	<p>Batascuy - Volcán Patascoy</p>	<p>Representa uno de los cerros sagrados que rodean al Valle de Sibundoy, y que se considera un volcán por sus antiguas erupciones; por ellos las piedras que erupcionan y los rayos de su brillo de fuego.</p>
	<p>Benách - Caminos</p>	<p>Son los caminos que se recorren diariamente, hacia y entre las veredas del Resguardo.</p>

	<p>Camino ancestral Tangua Benach</p>	<p>Representa las curvas del camino sobre la montaña y la cabeza de las culebras que se encuentran allí.</p>
	<p>Bejay - Quebrada</p>	<p>Representa la forma del río y los peces alrededor.</p>
	<p>Fshajay - Rio grande</p>	<p>Son los ríos naturales del Valle de Sibundoy, representados con las piedras.</p>
	<p>Buyesh - Agua</p>	<p>Es el símbolo asociado a la lluvia y por tanto al crecimiento de las plantas, representando entonces la fertilidad de la tierra.</p>
	<p>Binyia - Viento</p>	<p>Es el símbolo del rondador que representa la música y el viento como elemento que da vida y sonido al territorio.</p>

Fuente: entrevistas sobre simbología del tshombiache – chumbe.
Elaboración: Digitalización de la simbología del tshombiache – chumbe.

 <p>Agua</p>	<p>Uyañin. Representa toda la cadena montañosa del páramo Bordoncillo, lugar sagrado donde se preserva medicina ancestral y es el lugar de vida y nacimiento del agua para las comunidades que habitan el Valle de Sibundoy y reservorio de este recurso vital para el mundo.</p>
 <p>Aire</p>	<p>Binyok. Es el lugar donde se cruzan los vientos, camino hacia el Paraíso y Cerro Cascabel; territorio ancestral que conecta la historia de los abuelos Inga y Kamëntšá que intercambiaban medicinas, alimentos, conocimientos y experiencias con los pueblos amazónicos del Bajo Putumayo.</p>
 <p>Tierra</p>	<p>Fshants. Es el suelo fértil y productivo del Cerro Porotal, donde la memoria del territorio preserva la historia ancestral. Hoy amenazado para ser explotado por minería a cielo abierto de Oro; por ello se reivindica su uso productivo para el beneficio colectivo de las comunidades.</p>
 <p>Fuego</p>	<p>Batascuy. Conocido como el cerro Patascoy, lugar sagrado donde vive un gran espíritu guardián del territorio, que ha cuidado el oro durante miles de años para la pervivencia de los pueblos Inga y Kamentsá.</p>

Fuente: Basado en imagen satelital tomada de Jajoy (2014).

Elaboración: Interpretación del trabajo etnográfico sobre el Territorio Ancestral

Elementos del vestuario tradicional Kamentsa:

Para las mujeres:

- Wabatëtjonëjua: Tupuyo, es de color rojo, que significa la sangre derramada por nuestros hermanos indígenas durante la colonización. Esta prenda anteriormente era elaborada por nuestras mayores artesanas, actualmente es confeccionada por personas ajenas a la comunidad.
- Wasnaniyá: Manta, negra, significa la protección de nuestra madre tierra.

- Tsombiach: Faja, de diferentes colores, representan las diferentes historias contadas por nuestros mayores, la simbología ancestral.
- Betyáy: Rebozo, dependiendo del doblado se sabe si la mujer es casada o soltera. Este elemento es quien nos cubre, es como un árbol que nos brinda protección.



Para los hombres:

- Shabuanguanējua: Cusma
- Kébsayëyá: Sayo
- Sëndorëch: Ceñidor
- Chakermeshá: Chaquira, de acuerdo con los colores se identifica el tipo de autoridad que ejerce dentro de la comunidad o, el estado civil.
- Corona, llena de muchas fajas, se la utiliza en ocasiones especiales, para identificar que estamos de fiesta, felices

2. Elementos para el escenario y rituales tradicionales:

- Canastas de palmito, vasija de barro para el fuego, totumas, vasija para el agua.
- Alimentos para ofrendas: (frutas, pétalos de flores, granos, semillas-maíz, frijol,, alimentos propios preparados)
- Instrumentos musicales: Rondador, tambor, bombo, cachos, quena, cascabeles, dulzaina.
- Waira
- Esencias naturales, palo santo.
- Vela



IMAGEN, PUEBLO KAMENTSА Y SU RE-EXISTENCIA



Fuente: Plan de Vida Pueblo Kamentsa Biya, Plan Salvaguardia (2014).